

Informe de Avance.

Investigaciones arqueológicas en Anfama 2016.

Rocío M. Molar, Juan M. Montegú, Julián Salazar, Agustina Vazquez Fiorani y Francisco Franco.

Cita:

Rocío M. Molar, Juan M. Montegú, Julián Salazar, Agustina Vazquez Fiorani y Francisco Franco (2021). *Investigaciones arqueológicas en Anfama 2016*. Informe de Avance.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/101>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/tRM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SERIE REPORTES



INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ANFAMA

2016

Proyecto "Arqueología de Anfama. Antepasados, Memoria e Identidad"

**EQUIPO DE ARQUEOLOGÍA .OGÍA
DEL SUR DE LAS CUMBRES IBRES
CALCHAQUÍES ÍES**



Comunidad Indígena
Diaguita del
Valle de Anfama

ISBN:978-987-86-9742-0

SERIE REPORTES

Investigaciones Arqueológicas en Anfama 2016

Rocío Molar, Juan Montegu, Julián Salazar,

Agustina Vázquez Fiorani y Francisco Franco

Tareas de campo: Dana Carrasco, Kevin Carricart, Andrés Colombo, Nicolás Fernández, Francisco Franco, Valeria Franco Salvi, Víctor López, Rocío Molar, Juan Montegú, Paula Páez, Joana Reyes, Julián Salazar, Angelina Siles, Agustina Vázquez Fiorani.

Investigaciones Arqueológicas en Anfama 2016 / Julian Salazar ... [et al.] -

1a ed ilustrada. - Córdoba : Julian Salazar, 2021.

Libro digital, PDF - (Serie reportes / Anfama ; 2)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-9742-0

1. Arqueología. I. Salazar, Julian.

CDD 930.107

Segundo Informe Arqueológico para la Comunidad de Anfama - Año 2016

Esta serie de publicaciones apunta a facilitar el acceso a información y datos que hemos generado como equipo a lo largo de distintas campañas arqueológicas realizadas en el sur de las Cumbres Calchaquíes (Tucumán, Argentina).

El relativo desconocimiento que hay hasta la actualidad sobre la arqueología pedemontana amerita un esfuerzo por facilitar el acceso a las descripciones de sitios y materiales allí identificados. En adición, estimamos que esta serie de aportes puede oficiar como una suerte de hoja de ruta de la construcción y el avance de nuestros datos e interpretaciones arqueológicas en un área donde los antecedentes disponibles eran prácticamente nulos.

Buena parte de las bases empíricas de las investigaciones no queda plasmada en publicaciones académicas o tardan en hacerlo, con lo cual una gran cantidad de información permanece inaccesible para las comunidades locales y para otros equipos.

Aprovechamos la posibilidad que nos brinda este tipo de formato para incluir abundante material gráfico que complementa las descripciones realizadas, y, que en ocasiones no puede ser incluido en su totalidad en los trabajos de divulgación científica. Si bien el informe se centra en la descripción de los sitios y materiales trabajados, también hemos incluido algunas interpretaciones breves de carácter teórico a fines de otorgar una visión integradora del registro.

En esta ocasión presentamos el segundo informe de campo correspondiente al año 2016, y proyectamos sistematizar a la brevedad los registros hasta el año 2019 inclusive. Esperamos que esta serie de informes ayude a rellenar parcialmente los intersticios entre trabajos de campo y publicaciones, y que los datos originales generados sean de utilidad pública.

Córdoba, mayo de 2021

Índice

Segundo Informe Arqueológico para la Comunidad de Anfama - Año 2016	3
Introducción.....	5
Investigaciones arqueológicas	7
Campaña de julio de 2016.....	8
El Sunchal.....	8
Campaña de octubre de 2016.....	14
Casa Rudi	14
<i>Sondeos 1, 2, 3 y 4</i>	17
<i>Sondeo Horno</i>	22
Mortero Quebrado.....	25
Análisis de procedencia sobre obsidianas: sitios El Sunchal y Mortero Quebrado	28
<i>Análisis de las obsidianas recuperadas en Anfama</i>	30
<i>Resultados de los análisis de procedencia</i>	32
<i>Análisis tecnológico de los artefactos de obsidiana</i>	35
Entrevistas para el registro de la Historia Oral y el Saber Comunitario	39
Entrevista a Doña Flora Balderrama.....	39
Entrevista a Pastor y Griselda Chocobar.....	41
Entrevista realizada a Plácido Chocobar y Delicia Aguilera.....	60
<i>Primera Parte</i>	60
<i>Segunda Parte</i>	77
Publicaciones.....	80
Bibliografía citada.....	82

Introducción

La cuenca de Anfama ($26^{\circ}42'$ a $26^{\circ}47'S$; $65^{\circ}31'$ a $65^{\circ}38'O$; 1800 a 2400 msnm), se encuentra ubicada en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes en el noroeste de la provincia de Tucumán (Argentina) y puede entenderse como un área de transición entre valles y yungas, e incluso como una vía de acceso desde los sectores de valles precordilleranos al piedemonte oriental.

Recientemente las tierras del valle han sido recuperadas por la Comunidad indígena diaguita local, entidad con la cual suscribimos desde julio de 2014 proyectos de cooperación mutua para la realización de investigaciones arqueológicas en la cuenca, de resguardo y protección patrimonial, y de divulgación científica.

De esta manera, el Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes (EASCC), de la Universidad Nacional de Córdoba y el Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos S. A. Segreti (CONICET), y la Comunidad Indígena del Pueblo Diaguita de Anfama, Personería Jurídica 740/08, firmaron un primer acuerdo de trabajo materializado en el proyecto “Arqueología de Anfama. Antepasados, Memoria e Identidad”, el cual se constituyó con los objetivos de:

1. Investigar la dinámica histórica de los habitantes originarios que ocuparon la región, desde su poblamiento original hasta la actualidad.
2. Identificar y relevar los vestigios arqueológicos (estructuras arquitectónicas, ocupaciones en aleros rocosos, esculturas de piedra, o materiales dispersos) distribuidos en el paisaje a fin de generar un inventario patrimonial de la Comunidad.
3. Registrar, a través de entrevistas a comuneros, la historia reciente de Anfama y su gente, la memoria colectiva, los mitos y las leyendas, a fin de construir una base escrita y audiovisual de los saberes tradicionales comunitarios.
4. Asegurar que todas las actividades realizadas en el marco de trabajo sean acordadas con la comunidad considerando la voluntad general, el respeto a las creencias locales y la ética profesional.
5. Difundir la totalidad de conocimientos generados en el marco del proyecto a la comunidad a través de distintos medios: informes escritos, libros, documentales audiovisuales, charlas y talleres.
6. Asegurar que la totalidad de los bienes culturales recuperados sean resguardados y protegidos de la mejor manera posible (según los conocimientos y recursos disponibles) en un depósito de la localidad de Anfama, posiblemente en la Sede de la Comunidad.

La colaboración de la comunidad para materializar este proyecto ha sido fundamental y sin duda no podríamos haber sustanciado nuestros estudios sin su ayuda. Es por ello que queremos agradecer especialmente al cacique Antonio Carrazano y a las familias de Rudencindo Chocobar y Susana Navarrete; Adolfo Chocobar y Petrona Rojas; Plácido Chocobar y Delicia; Pastor Chocobar y Griselda Aguilera; Enrique Ragido y Ester, y Desiderio Maza y Teresa Monasterio.

Investigaciones arqueológicas

Los trabajos de campo en Anfama durante los primeros dos años (cinco campañas entre los años 2014 y 2016) permitieron un acercamiento inicial a la materialidad arqueológica de la zona; en general contamos para ello con las recomendaciones de los comuneros que nos sugerían prospectar en tal o cual lugar. A partir de ello, se detectaron inicialmente seis sitios arqueológicos -El Sunchal, Las Pavitas, Mortero Quebrado, Casa Pastor, La Perillita y La Larga-, y se obtuvieron los primeros tres fechados radiocarbónicos para el área de trabajo. Estos datos ya han sido desarrollados en el primer informe de avances 2014-2015 (<https://www.academica.org/eascc/79.pdf>).

Las labores realizadas durante el año 2016 apuntaron a ampliar el conocimiento de algunos de los sitios prospectados inicialmente y que habían suscitado un mayor interés de estudio. Con lo cual durante 2016 se trabajó específicamente en los sitios Casa Rudi, El Sunchal y Mortero Quebrado (Figura 1):

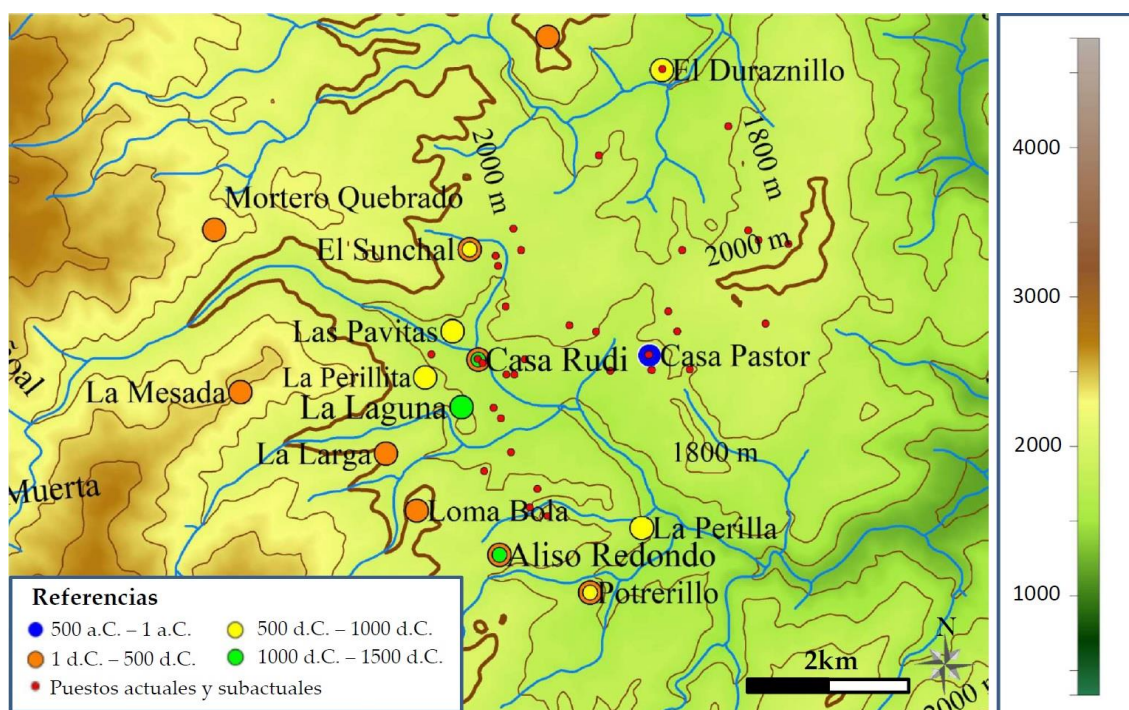


Figura 1. Localidad de Anfama y los sitios arqueológicos detallados en este informe

Campaña de julio de 2016

El Sunchal

Entre el 7 y el 28 de julio de 2016 se realizó una campaña arqueológica destinada a ampliar las excavaciones del sector sondeado durante 2014. Considerando que buena parte del sitio se encuentra soterrado -sin arquitectura visible en superficie-, y con el objetivo de sistematizar las intervenciones y generar un muestreo representativo, toda la superficie fue cuadrículada a través de una grilla de celdas de 1,5 m de lado.

El cuadrículado del sitio incluyó 18 columnas planteadas de Este a Oeste (denominadas con letras de la A a la Q) y 18 filas planteadas de Norte a Sur (denominadas con números del 1 al 18), definiendo 324 cuadrículas que ocupan una superficie de 729m² (Figura 2). Las alturas de la superficie (respecto al punto 0 o datum) fueron registradas y a partir de eso se generó un modelo topográfico sobre el cual se fueron cargando los datos espaciales de las excavaciones.

A partir del grillado del sitio se decidió realizar una ampliación de intervenciones de muestreo aleatorio, puesto que los sondeos iniciales no habían dado cuenta de muros y/o estructuras arquitectónicas. Para ello se decidió una apertura inicial de seis cuadrículas de manera azarosa, a las cuales luego se agregaron otras ocho, seleccionadas en función de la información provista por las intervenciones originales (considerando rasgos y materiales observados). La campaña de julio de 2016 totalizó en la excavación de catorce cuadrículas (31,5 m², Figura 3), las cuales permitieron exponer e identificar una serie de atributos sedimentarios, constructivos, artefactuales y ecofactuales.

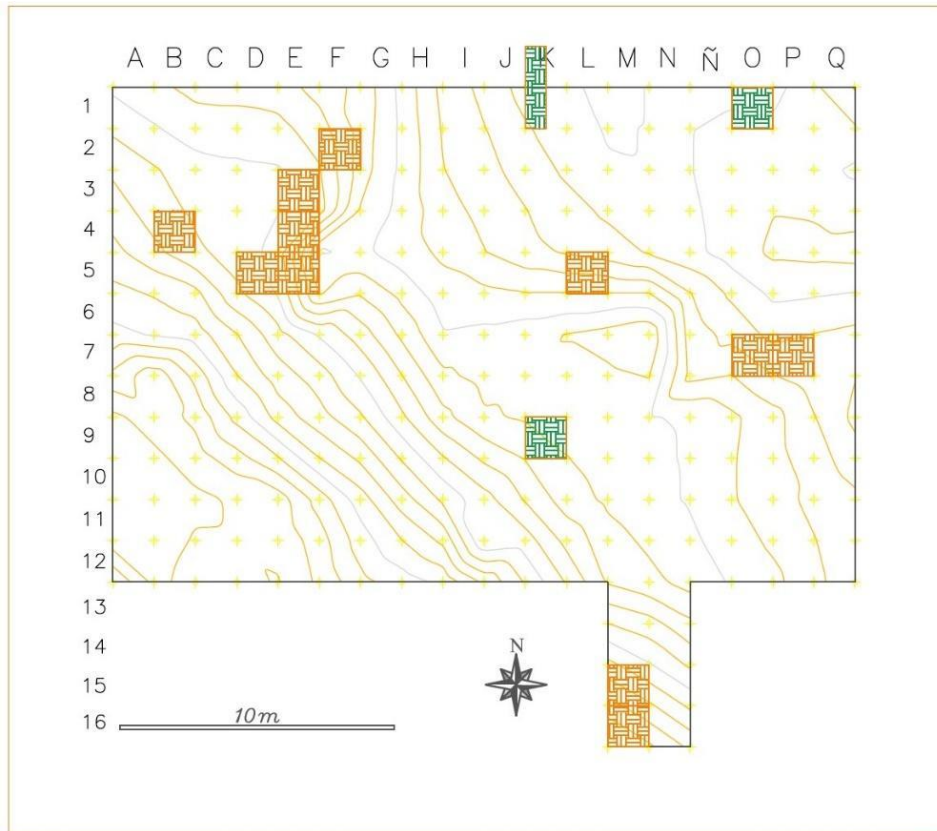


Figura 2. Cuadrículado del sitio R1- El Sunchal. En verde, espacios excavados en octubre de 2014. En naranja, cuadrículas excavadas en Julio de 2016



Figura 3. Excavaciones realizadas durante el año 2016

En primera instancia, destaca la identificación de un muro perimetral (UE 008) en las cuadrículas E3-E4-E5-D5, el cual se constituyó a partir de la superposición de grandes rocas formando un lienzo muy parejo (Figura 4). Considerando la datación con la que contábamos (1744±27 AP) y la tipología del muro, en ese entonces se estimó que delimitaba un recinto central a modo de los patios de unidades residenciales de los valles de Tafí y La Ciénega durante el primer milenio de la Era (González 1960, Berberían y Nielsen 1988, Cremonte 1996, López Campeny et al. 2005, Sampietro y Vattuone 2005, Oliszewski 2017, entre otros); sin embargo, intervenciones posteriores complejizarían esta propuesta inicial.



Figura 3. Muro expuesto luego de la excavación de las cuadrículas E3-E4-E5-D5

Por otra parte, se identificaron dos pisos ocupacionales, uno en la porción central de R01 (Cuadrícula L5), a 0,75 m de profundidad aproximadamente y otro en un sector extramuros que habría correspondido al nivel ocupacional de un recinto adosado en la cuadrícula E3. En esa misma superficie identificamos una base de molino plano con su correspondiente mano en vaivén, constituyendo probablemente un área de procesamiento de alimentos.

Finalmente, destacaba la detección en la cuadrícula O7 (Figura 5) de una depresión elíptica de unos 30 cm de diámetro mayor, en cuya base se encontraba una gran concentración de sedimento termoalterado y espículas de carbón, tapada por grandes fragmentos de cerámica ordinaria que remontaron en una vasija adecuada para la cocción de alimentos (Figura 6).



Figura 6. Cuadrículas O7 y P7, donde se puede observar la presencia de un derrumbe que habría sido parte de un muro semicircular



Figura 6. Izquierda. Sedimento termoalterado que constituye un fogón en forma de cubeta, con restos cerámicos en la parte superior. Derecha arriba: tiesto sometido a raspaje y análisis de microrrestos. Derecha abajo: silicofitolito de Cucurbita sp. (Zapallo)

Sobre uno de estos fragmentos se realizaron análisis de microrrestos (silicofitolitos y almidones) para poder identificar las especies vegetales utilizadas como alimentos. Como resultado se obtuvo la presencia de almidones de *Zea Mays* (Maíz) y silicofitolitos del tipo *spherical facetated*, pertenecientes a *Cucurbita Sp.* (Zapallo) (Korstanje y Babot 2007) (Figura 6).

En la totalidad de los espacios intervenidos se recuperaron concentraciones artefactuales, predominantemente cerámicas y líticas (incluyendo también una cuenta de mineral de cobre), que se corresponden con actividades domésticas. La cerámica recuperada presenta distribuciones estilísticas similares a la obtenida en otros sitios arqueológicos cercanos de la región, asociados al primer milenio de la era (González 1960, Heredia 1974, Berberían y Arguello 1988, Cremonte 1996, Scattolin 2007, Maldonado et al. 2017)

La mayor parte del registro obtenido se caracterizó por la presencia casi exclusiva de fragmentos ordinarios lisos (sin engobes, ni pinturas) con antiplásticos gruesos (+90% de las muestras), dentro de los restos se observaron bordes, asas, bases, etc. Destacándose algunos fragmentos con aplicaciones al pastillaje, algunos marleados, y la presencia ocasional de motivos zoomorfos, antropomorfos (ojos, manos, cejas o rostros) y geométricos como punteados, triángulos o líneas. Completan el registro obtenido tiestos de cerámica roja fina con engobes y/o baños de color rojo, gris fina (habitualmente incisa), y gris tosca (-5% de las muestras). Además, se identificaron masas amorfas de arcilla cocida, algunas con marcas de tallos vegetales, las cuales probablemente hayan formado parte de los techos de las viviendas (Figura 7).

Cerámica de tipo ordinaria



Masas amorfas de arcilla



Cerámica gris fina y tosca



Figura zoomorfa (¿zorro?)



Figura 7. Fragmentos de cerámica obtenidos de El Sunchal

Los datos generados entre los primeros sondeos de 2014 y esta ampliación de excavaciones de 2016 permitieron constatar que en El Sunchal se había constituido un espacio doméstico con algunos muros de piedra y abundantes vasijas e instrumental lítico, cuyo origen se remontaba cuanto menos a 1700 AP, es decir, entre 200 y 300 d.C.

Campaña de octubre de 2016

Durante octubre de 2016 se realizó una nueva campaña en la localidad de Anfama. Los primeros días se destinaron a la realización de sondeos en sitios cuyas estructuras y cerámicas asociadas (que fueron recolectadas en los adobes de casas próximas) permitían asociarlos al período Tardío o de Desarrollos regionales (Acuto 2007, Greco 2014). Estos sondeos fueron realizados para conocer con mayor profundidad y de manera generalizada la temporalidad de las distintas ocupaciones de la cuenca de Anfama.

Con posterioridad, la campaña se centró en avanzar en el conocimiento del sitio Mortero Quebrado, el cual ya había sido relevado y excavado durante campañas anteriores.

Casa Rudi

Las interpretaciones preliminares (basadas en prospecciones y observación de materialidades en posesión de los comuneros o en los adobes de sus propias casas) permitían asociar los restos cercanos a la vivienda de Rudecindo Chocobar y Susana Navarrete con momentos tardíos de la historia prehispánica (1000-1400 d.C). De esta manera, la identificación del sitio *Casa Rudi*, fue posible debido a la alteración producida por una la instalación de vivienda, la cual expuso algunos rasgos y materiales asociables al Período Tardío. A esto se sumaban distintos objetos arqueológicos en posesión de la familia Chocobar, incluyendo cerámica, cabezales de hachas, un instrumento de molienda pasivo (un molino plano) y una pequeña talla lítica acanalada con formatización fálica (Figura 8). Por otra parte, la presencia de morteros en las márgenes del río que transcurre por debajo de la vivienda también indicaba la presencia de asentamientos prehispánicos (Figura 9).



Figura 8. Materiales cerámicos y líticos recuperados por Adolfo y Rudecindo Chocobar.



Figura 9. Ubicación del sitio Casa Rudi. 1) Casa de Rudecindo Chocobar y Susana Navarrete. 2) Casa de Adolfo Chocobar y Petrona Rojas. 3) Sede de la comunidad indígena. 4) Sector de sondeos 1,2,3 y 4. 5) Sector sondeo horno. 6) Sector con morteros fijos.

A fin de evaluar la potencia arqueológica del sitio se decidió realizar una serie de cinco sondeos de 1 m x 1 m en sectores del patio y las proximidades de la vivienda actual (Figura 9). El contexto original de los sondeos denominados 1, 2, 3 y 4 se encontraba alterado, impidiendo reconstruir cabalmente la arquitectura, aunque se pudo exponer un muro (SE) que permitía pensar en un patrón rectangular, construido levemente por debajo de la superficie (lo que se puede asociar a la construcción de una “casa pozo”) (Figura 10). El último de los sondeos emprendidos (denominado Horno) no presentó rasgos arquitectónicos, aunque los dueños de casa señalaron que allí habitualmente se recuperaban objetos arqueológicos¹ (Figura 11).

¹En ese sector se habrían encontrado un tinajón y dos pucos aparentemente santamarianos por su descripción de dibujos pintados lineales, los cuales ya no se encontraban en la

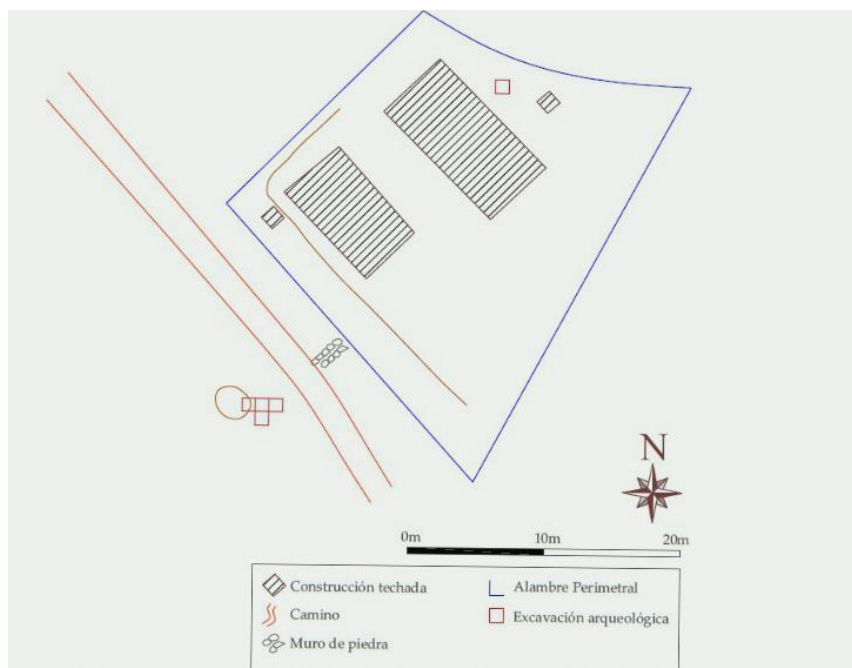


Figura 10. Plano del sitio “Casa Rudi 1” en donde se puede observar la disposición de las excavaciones desarrolladas.

Sondeos 1, 2, 3 y 4.

Estos sondeos se realizaron por fuera del alambre perimetral de la vivienda actual, en un sector que conecta con el camino local y donde habitualmente descansan los caballos y mulas de quienes visitan la casa de los Chocobar. Allí, se observó una concentración de rocas en la superficie, resultantes del despedre hecho para trazar el camino actual y por un pozo de extracción de barro para adobe.

La excavación del estrato 01 permitió recuperar algunos restos arqueológicos como cerámica, lítico y numerosos restos sub-actuales como vidrio y huesos de animales grandes (vacunos probablemente). El conjunto cerámico se conformó de 121 fragmentos, de los cuales el 61,98% (75) son tiestos de carácter ordinario, presentando algunas características como alisado por marleado (9) con presencia de hollín.

vivienda de los Chocobar; y por su asociación a un apéndice modelado en forma de rostro de felino de ese estilo aún en poder de la familia (Figura 8).



Figura 11. Sondeo Casa Rudi: cuadrículas 1, 2, 3 y 4. En la imagen se puede apreciar el muro SE, que es de muy baja altura.

El resto de la muestra comprende cerámica de estilo santamariano bicolor (43 fragmentos, 35, 53%), aunque algunos presentan desgaste en la pintura o constituyen la aplicación de los motivos geométricos propios a piezas ordinarias, lo cual sin embargo no imposibilita incluirlos en este grupo. Finalmente, se encontraron dos tiestos (1, 65%) Famabalasto negro inciso con una decoración geométrica lineal-punteada y uno negro pulido en su interior, sin incisiones para adscribirlos a un estilo particular (Figura 12). También se pudo recuperar una pequeña punta de obsidiana fragmentada y otra de cuarzo blanco entera (Figura 13).

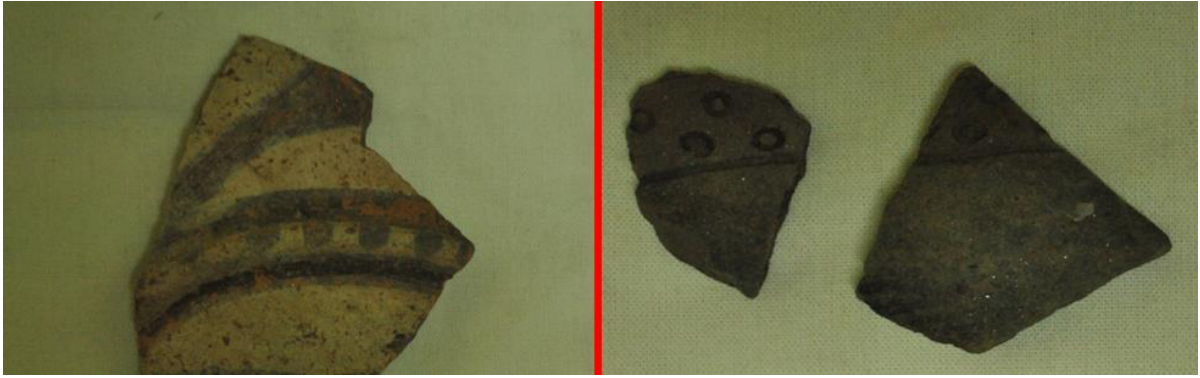


Figura 12. Imagen izquierda: Fragmento cerámico estilo santamariano bicolor con aplique. Imagen derecha: Fragmentos cerámicos estilo Famabalasto negro inciso con diseño geométrico-punteado.

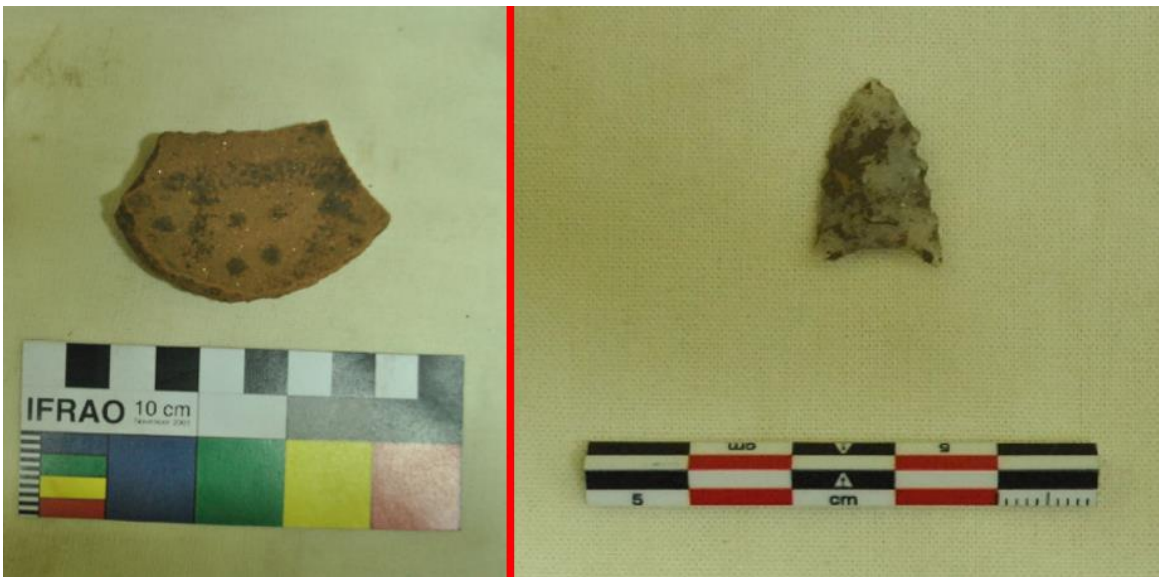


Figura 13, Imagen izquierda: Diseño estilo santamariano (lineal-punteado) sobre fragmento ordinario o sumamente desgastado. Imagen derecha: Punta de cuarzo blanco.

La unidad 02 presenta mayor concentración de materiales arqueológicos, en detrimento de restos sub actuales: el conjunto de tiestos ordinarios se compone de 83 fragmentos, incluyendo algunos alisados por marleado. Un alto porcentaje presenta al menos una de sus caras termoalteradas, lo cual sugiere que formaban parte de elementos usados para la cocción de alimentos, además de haber sufrido un tratamiento particular para mejorar el agarre de la misma. Los fragmentos asociados al santamariano bicolor constituyen sólo

22 (19, 04%), aunque en este caso dos presentan uno de los lados quemado y se pudo recuperar un fragmento muy pequeño de estilo Famabalasto negro inciso. Lo más curioso, fue el hallazgo de un tiesto cerámico de pasta roja fina, con incisiones punteadas formando un motivo circular que hasta el momento no ha podido ser adscripto a algún estilo determinado (Figura 14).



Figura 14. Sondeo 2. UE 02. UP 12. Fragmento con incisiones punteadas sobre diseño circular.

Asimismo, se definió la presencia de un muro que ocupa la esquina SE del área sondeada. En el sector NO se identificó una concentración de materiales cerámicos ordinarios alisados por marleado con restos de hollín en la superficie que remontan formando un borde con asa semicircular aplicada, asociada a la unidad estratigráfica 03 (UP 15) (Figura 15).



Figura 15. Vista superior de la concentración de materiales ordinarios alisados por marleado con restos de hollín en superficie (sector NO, UE 03), izquierda conjunto cerámico recuperado.

En esta unidad (UE 03) se observa una disminución de la concentración de materiales cerámicos (21 tiestos), de los cuales el 90% son fragmentos ordinarios, con alisado por marleado y rastros de hollín. La unidad 07 y la 10 presentaron valores similares a la 03, con una preeminencia de la cerámica ordinaria por sobre la asociada a las tradiciones santamarianas o Famabalasto negro inciso, además de un asa estilo santamariano (UP 30). En la unidad estratigráfica 10 se tomaron muestras de carbón, que fueron datadas en $465 \text{ BP} \pm 20$ (Figuras 16 y 17).

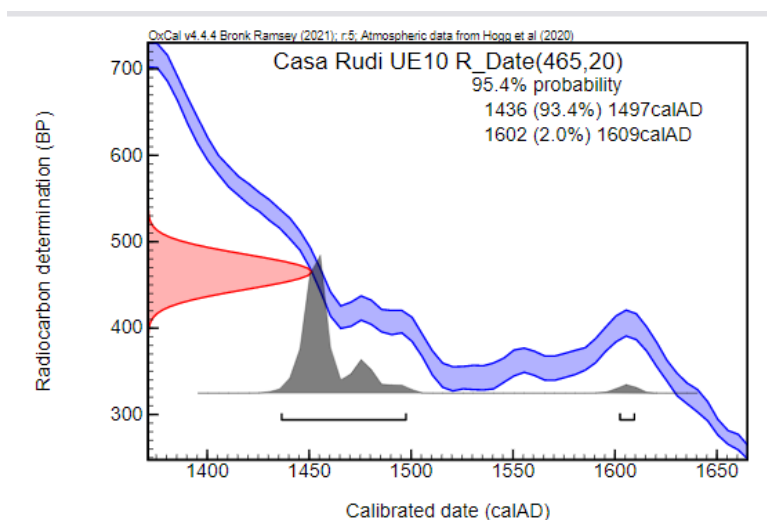


Figura 16. Fechado calibrado de la muestra de carbón CRI-UE10: 465 ± 20 AP, lo que equivale a Cal. (95,4% de posibilidades) 1450 d.C. Calibrado en Oxcal 4.4 con ShCal20 (Bronk Ramsey 2017, Hogg et al. 2020)

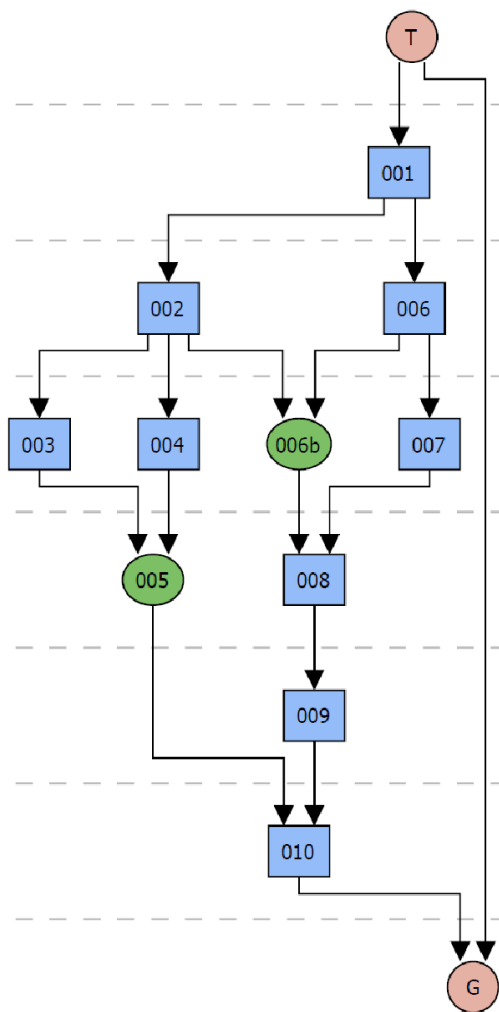


Figura 17. Matriz de Harris (1991) de los sondeos 1, 2, 3 y 4.

Sondeo Horno

En el sector NO, se planteó un sondeo de 1 m x 1 m próximo a un afloramiento granítico en donde se tiene registro de que se encontraron diferentes artefactos santamarianos (Figura 18). Se identificaron tres capas superpuestas: 501, con mucho material orgánico que no evidenció material arqueológico salvo algunos fragmentos de cerámica. 502, donde se registró un fragmento Famabalasto negro inciso y varios santamariano bicolor (Figura 19). Y 503, donde se recuperaron una serie de fragmentos de urna santamariana bicolor de considerable tamaño. A su vez, se identificó un fruto de chañar carbonizado (*Geoffroea decorticans*) que fue datado en 460 ± 20 AP (Figura 20).

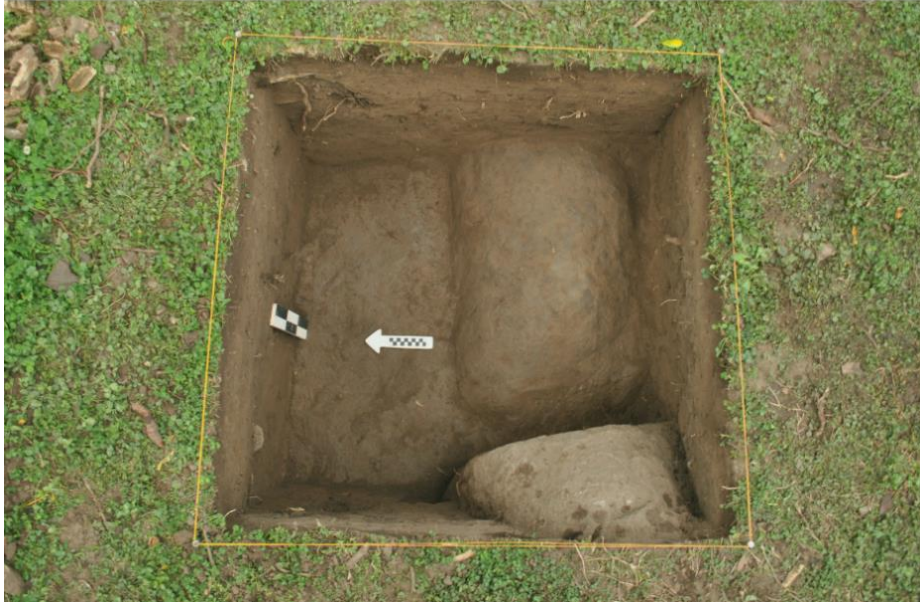


Figura 18. Sondeo Horno



Figura 19. Conjunto cerámico de estilo santamariano bicolor recuperado en el Sondeo Horno (UE 503)

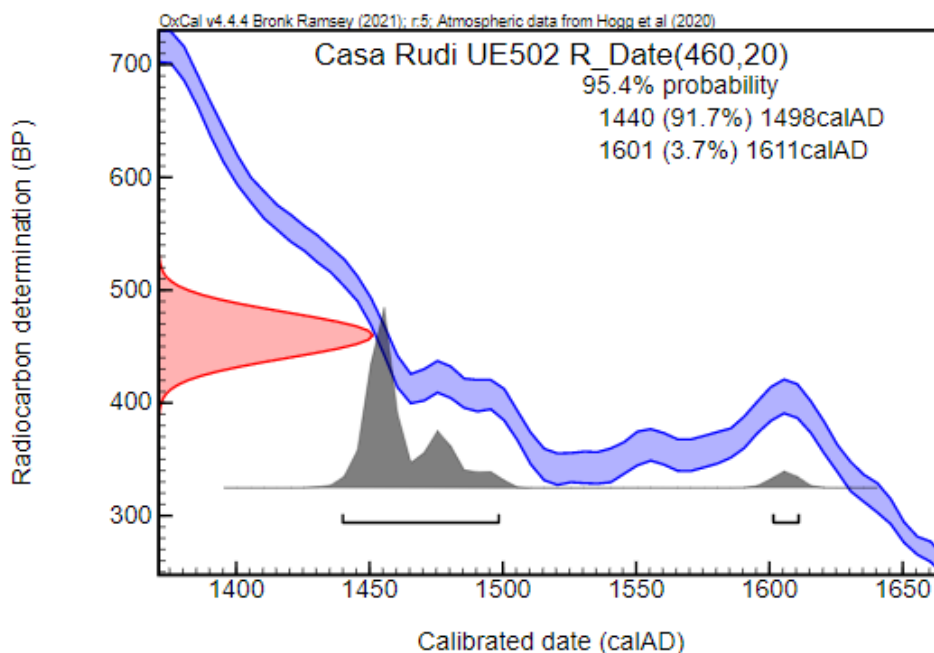


Figura 20. Fechado calibrado de la muestra de carbón CR1-UE 502, Sondeo Horno (fruto de chañar, *Geoffroea decorticans*): 450 ± 20 (95,4% de posibilidades) 1453 d.C. Calibrado en Oxcal 4.4 con ShCal20 (Bronk Ramsey 2017, Hogg et al. 2020)

Aunque las investigaciones aún están en etapas iniciales, es posible proponer una serie de líneas directrices para abordar la materialidad asociada a momentos tardíos en la zona, las cuales podrían inducir a pensar las relaciones que los grupos que habitaban la cuenca de Anfama establecieron con otros grupos de los valles y yungas circundantes.

El registro cerámico aparece como el primer elemento para evidenciar las redes de circulación de ideas y bienes esbozadas durante el segundo milenio de la Era, de hecho la presencia de cerámica de tradición santamariana evidencia la existencia de relaciones entre los habitantes de la zona y los de valles vecinos y piedemonte. A su vez, la posibilidad de existencia de prácticas extractivas realizadas en la zona, asociadas al segundo milenio (como la caza y la recolección), así como las ocupaciones poco visibles y quizás estacionales, podrían asemejarse a la idea de desprendimientos desde otros espacios para conseguir ciertos recursos, en consonancia con el modelo de complementariedad ecológica (Murra 1975).

La continuación de estudios sistemáticos podría arrojar luz sobre algunas cuestiones fundamentales, sobre todo en torno a los debates entre desarrollos autóctonos o colonias, que han marcado gran parte de las narrativas arqueológicas para el Período Tardío en los

Valles Calchaquíes (Tartusi y Núñez 2003, Corvalán 2008). Las fuentes de arcilla y/o antiplásticos y los motivos iconográficos, así como otros rasgos morfológicos y tecnológicos del registro cerámico, podrían evidenciar una continuidad en las *formas de hacer* con respecto a los grupos locales previos.

Mortero Quebrado

Luego de las labores en Casa Rudi, comenzamos una nueva excavación en Mortero Quebrado, en la denominada Unidad 5 (MQ-U5), compuesta por un patio central y 4 recintos circulares adosados (Figura 21). A fines de conocer la articulación de los distintos espacios domésticos y obtener material para la realización de fechados radiocarbónicos, planteamos cinco cuadrículas de 1 m x 1 m: tres en el patio central (R1) y dos en uno de los recintos adosados (R3), en cuyos muros se había identificado con anterioridad una talla lítica zoomorfa que representaba a un camélido.

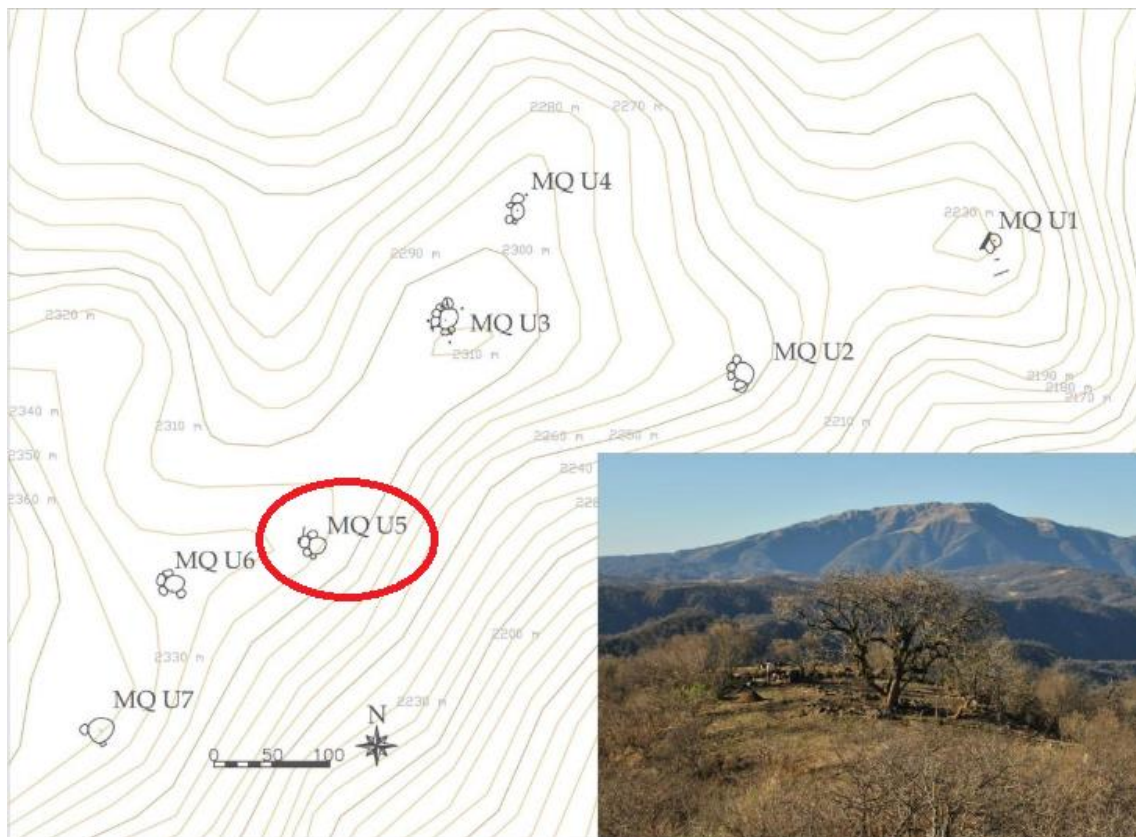


Figura 21. Unidad 5 de Mortero Quebrado

En el R1 planteamos dos cuadrículas contiguas entre sí (S1 y S3) y una sobre un posible muro interno del recinto (S2). En los primeros 50 cm de S1 y S2 (divididos en dos estratos), se registraron escasos materiales arqueológicos, entre los que se encontraban tiestos muy pequeños y rodados, algunos restos de cuarzo y un colgante de mineral verde (presumiblemente cobre), bien pulido y con una perforación en uno de sus extremos. Al finalizar el tercer estrato comenzó a exponerse la roca madre, excepto en dos sectores: en el S1 se observó un círculo delimitado por piedras planas y en el S3 una acumulación de rocas. Los dos rasgos fueron excavados, encontrándose ambos vacíos. Creemos que estos pozos pudieron ser estructuras de almacenaje o cistas, y la inexistencia de restos en su interior podría ser un indicio de prácticas de abandono planificadas (Figura 22).



Figura 22. Rasgos circulares excavados en la roca madre, delimitados y cubiertos por piedras.

El S2 no arrojó demasiado material pero sí permitió corroborar la existencia de un muro interno que dividía el patio (Figura 23). Queda pendiente para futuras excavaciones definir si este muro forma parte del diseño original de la estructura o de alguna re-ocupación.



Figura 23. Cuadrícula S2, con restos de un muro interno de piedra.

En el R3 se plantearon dos sondeos contiguos. En los primeros 60 cm (divididos en dos estratos), los materiales fueron muy escasos, destacándose únicamente un fragmento de cerámica ordinaria con decoración incisa punteada en el sondeo Sur-Este y uno en el sondeo Noroeste de cerámica fina, muy bien pulida con una aplicación en el cuello, totalmente distinto a los grupos frecuentemente registrados en el sitio hasta ahora. En la tercera unidad estratigráfica se llegó a la roca madre, la cual presentaba dos rasgos muy interesantes. Uno era un círculo cavado, muy regular, a cuyos lados se identificaron dos finos estratos con sedimento termoalterado y una gran cantidad de carbón en excelente estado de conservación. Sin embargo, la base del rasgo, no estaba termoalterada, lo cual dificulta pensar en su utilización como fogón, aunque pudo haber sido sometida a tareas de limpieza. El otro rasgo también estaba cavado en la roca madre pero era más profundo e irregular, por lo que no queda claro que sea de origen antrópico. Lo que sí es claro, es que fue perfectamente tapado por dos bloques de piedra muy regulares que daban uniformidad al piso ocupacional (Figura 24).

Los restos de carbón obtenidos fueron enviados para obtener fechados radiocarbónicos, resultando la datación del patio en 1855 ± 29 AP y la del recinto adosado en 1649 ± 30 AP.



Figura 24. Rasgos en la roca madre, el de la izquierda se encontraba tapado por bloques de piedra

Análisis de procedencia sobre obsidianas: sitios El Sunchal y Mortero Quebrado

Durante las excavaciones realizadas en los sitios de El Sunchal y Mortero Quebrado se recuperó una considerable cantidad de material lítico tallado en obsidiana. Esta materia prima es una roca de origen volcánico de considerable dureza, cuya fractura tiende a crear bordes muy afilados. Esta propiedad ha hecho que la obsidiana fuera utilizada en diferentes sociedades pasadas del mundo para elaborar herramientas de corte y perforación.

Por otra parte, ciertas propiedades físico-químicas han otorgado a esta materia prima un rol significativo para examinar patrones de circulación y mecanismos económico-sociales de relaciones a larga distancia entre diferentes grupos humanos (Escola 2007). La base de esto se encuentra en la composición química de la obsidiana, ya que la misma presenta una serie de elementos minoritarios con concentraciones menores al 1% (denominados elementos traza). Estos elementos en sus distintas concentraciones son específicos para cada formación geológica, formando una “huella química” que posibilita la caracterización geoquímica de las fuentes de obsidiana y, así mismo, identificar el/los

afloramientos de origen para artefactos arqueológicos confeccionados con esta materia prima (Escola 2000).

En el NOA una serie de estudios llevados a cabo por diferentes investigadores (Scattolin y Lazzari 1997, Escola 2000 y 2007, Yacobaccio et al. 2002, Yacobaccio et al. 2004; entre otros) han permitido identificar hasta el momento 12 afloramientos de obsidiana: Quirón, Ramadas y Alto Tocomar (Salta); Ona-Las Cuevas, Valle Ancho, Chascón, Laguna Cavi, Salar del Hombre Muerto y Cueros de Purulla (Catamarca); Caldera Vilama 1 y 2 (Jujuy); y Zapaleri (sudoeste del Altiplano de Lípez, Bolivia).

A su vez, las investigaciones sobre artefactos arqueológicos permitieron advertir que en el pasado prehispánico del NOA se dieron dos esferas de circulación principales. La que nos interesa particularmente a nosotros, se origina en la fuente Ona-Las Cuevas y presenta un rango de circulación de 340 km, comprendiendo a sitios de la Puna meridional que la contiene, del valle del Cajón, de la Falda occidental del Aconquija, del valle de Santa María, e incluso llegando al valle de Lerma y el piedemonte tucumano, y hacia el norte, hasta el valle Calchaquí y la quebrada del Toro (Escola 2007) (Figura 25).



Figura 25. Mapa con las fuentes de obsidiana identificadas en el NOA, las esferas de circulación (líneas punteadas y con guiones) y la ubicación de Anfama (rojo) en relación a las mismas (tomado y modificado de Yacobaccio et al. 2004).

Análisis de las obsidianas recuperadas en Anfama

Para proceder con los análisis se decidió realizar una selección de las obsidianas recuperadas en los sitios El Sunchal y Mortero Quebrado, ya que no todos los especímenes eran analizables debido a su tamaño. Para la selección se tuvo en cuenta contar con muestras de ambos sitios y de diferentes capas estratigráficas, de manera que se pudieran observar variaciones intra e intersitios. Asimismo, la selección se basó en observaciones macroscópicas de las muestras (tales como color, transparencia y presencia/ausencia de inclusiones), de manera que también se pueda verificar la posibilidad de diferentes fuentes de aprovisionamiento.

La muestra a analizar se compuso de siete especímenes, cinco de El Sunchal (JM005, JM006, JM007, JM008 y JM009) y dos de Mortero quebrado (JM010 y JM011) (Figura 26). Dichos especímenes fueron analizados tecno morfológicamente y fotografiados previo a su envío para el análisis (Tabla 1). Estas muestras fueron enviadas al Missouri University Research Reactor (MURR), en donde el Dr. Michael Glascock llevó a cabo los análisis geoquímicos correspondientes. El análisis realizado fue por fluorescencia de rayos X (XFR), ya que este permite un estudio no destructivo, rápido y poco oneroso.

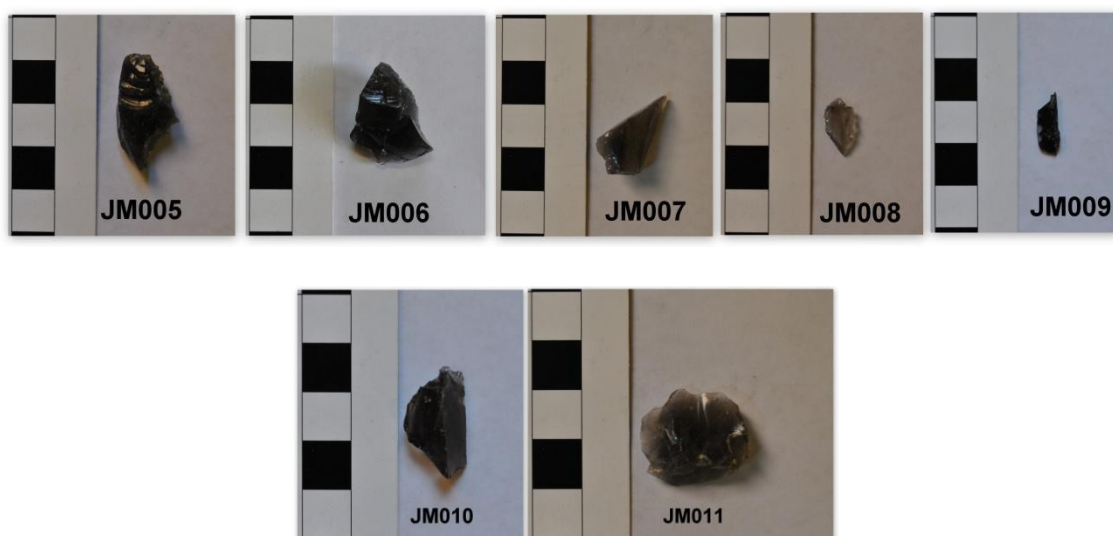


Figura 26. Fotografía de las muestras de obsidiana analizadas. Las del recuadro superior corresponden al sitio El Sunchal, y las del inferior a Mortero Quebrado.

Muestra	Procedencia	Categoría	Estado de fragmentación	Tipo de talón	Tamaño	Origen de la Extracción	Ancho	Largo	Espesor	Descripción macroscópica
JM005	El Sunchal, Estructura 001 (Cuadrícula E3, UE001)	Lasca	LE	Puntiforme	Lasca Pequeña	Lasca Interna	12,7	26,5	6,7	negro grisáceo con burbujas internas e inclusiones negras
JM006	El Sunchal, Estructura 001 (Cuadrícula O1, UE020)	Lasca	LFCT	Liso	Lasca Pequeña	Lasca Externa	23,5	17,4	10,1	gris oscuro translucido con vetas oscuras internas
JM007	El Sunchal, Estructura 001 (Cuadrícula K9, UE002C)	Lasca	LE	Puntiforme	Microlasca	Lasca Interna	2,2	15,6	5,1	gris claro con vetas oscuras internas
JM008	El Sunchal, Estructura 001 (Cuadrícula K9, UE003A)	Lasca	LE	Puntiforme	Microlasca	Lasca de Adelgazamiento Bifacial	13,0	7,5	2,1	gris claro translucido sin vetas oscuras internas
JM009	El Sunchal, Estructura 001 (Cuadrícula E5, UE32)	Lasca	LFST	X	Microlasca	Lasca Interna	4,8	14,3	2,8	gris oscuro con vetas oscuras internas
JM010	Mortero Quebrado, U2-R34 Mitad Sur (UE102 S.O. /UP59)	Lasca	LFST	X	Microlasca	Lasca Externa	21,2	6,3	6,8	gris claro translucido con vetas oscuras internas
JM011	Mortero Quebrado, U2-R34 Mitad Sur (UE107 /UP141)	Lasca	LE	Diedro	Lasca Pequeña	Lasca Interna	19,4	20,5	5,5	gris claro translucido con vetas oscuras internas

Tabla 1. Se detallan las muestras enviadas a analizar con sus características tecnológicas, dimensionales y macroscópicas.

El análisis se realizó con un espectrómetro Thermo Scientific ARL Quantx, el cual fue aplicado a las muestras durante dos minutos cada una, permitiendo la medición de nueve elementos: Mn, Fe, Zn, Rb, Sr, Y, Zr, Nb y Th. El instrumento fue calibrado para obsidiana midiendo previamente un conjunto de 40 muestras de fuentes de obsidiana caracterizadas previamente por análisis de activación de neutrones (NAA), espectrometría de masas de plasma inductivamente acoplada (ICP-MS) y XRF.

Resultados de los análisis de procedencia

Los datos de concentración se presentan en la Tabla 2 y los diagramas de dispersión de Rb frente a Sr y Rb/Sr frente a Zr/Rb se muestran en las figuras 26 y 27. El proceso de asignación de fuentes implica la eliminación de las fuentes que claramente no coinciden con los artefactos y, a continuación, seleccionar la mejor fuente de coincidencia de los restantes. Los grupos de fuentes se definen mediante elipses de confianza que indican que el 90% de las muestras de origen de cada fuente están dentro de la elipse de confianza. La mayoría de los artefactos quedaron incluidos dentro de la elipse de la fuente de Ona, pero debido a la física de XRF las muestras más pequeñas trazan a menudo afuera y podrían ser confundidas con Zapaleri (Figura 27). Para probar que Ona era la fuente

correcta, los artefactos se proyectaron contra las proporciones de elementos como se muestra en la Figura 28. La evidencia muestra que Ona y Zapaleri son claramente diferentes y que los artefactos sólo pueden ser de Ona.

Muestra	Mn	Fe	Zn	Rb	Sr	Y	Zr	Nb	Th	Fuente
JM005	558	6742	35	257	156	16	88	19	30	Ona
JM006	436	5377	26	225	137	15	80	19	24	Ona
JM007	508	5655	30	243	142	15	79	20	27	Ona
JM008	500	6006	31	253	152	16	87	21	27	Ona
JM009	498	5873	34	240	144	15	83	19	26	Ona
JM010	458	5393	28	231	138	15	80	19	25	Ona
JM011	452	5203	24	229	138	15	90	19	24	Ona

Tabla 2. Concentraciones de elementos en partes por millón medidos en las muestras por XFR.

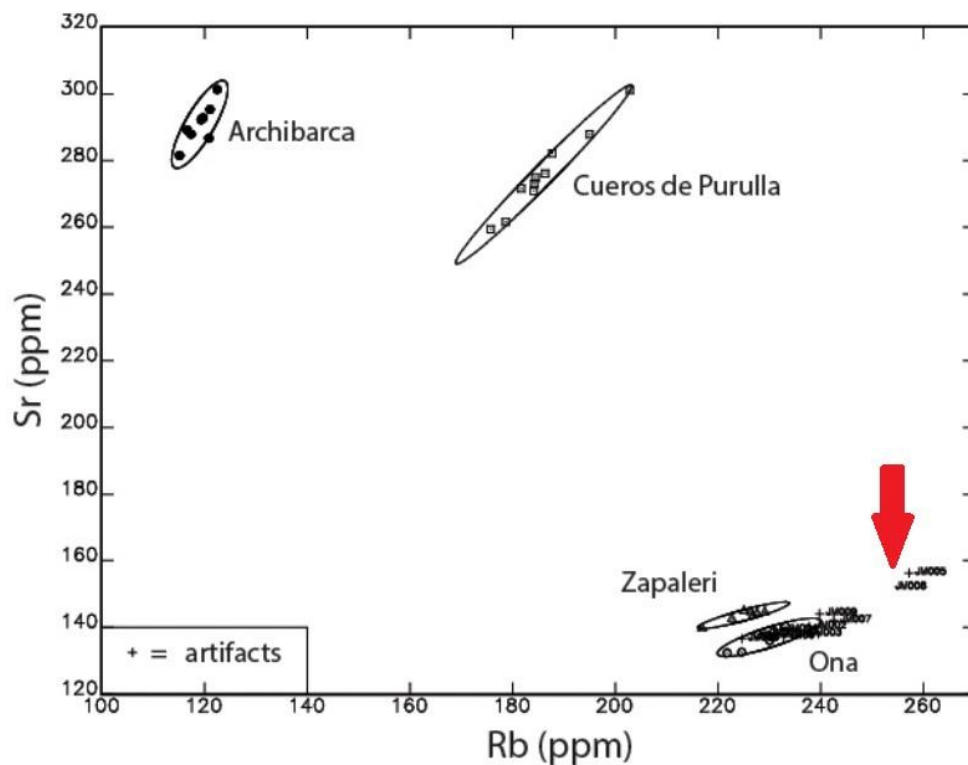


Figura 27. Diagrama de dispersión de los elementos Rubidio (Rb) y Estroncio (Sr) medidos por el análisis de XFR. Las elipses y la flecha roja indican cómo las muestras se ubican en los parámetros correspondientes a las fuentes Ona Y Zapaleri.

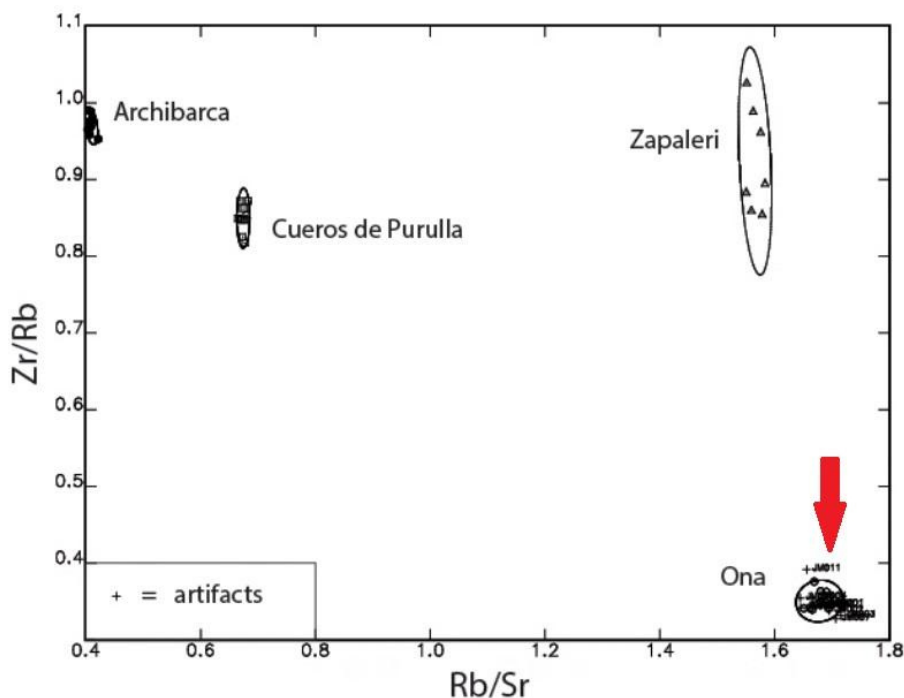


Figura 28. Diagrama de dispersión de comparación entre los grupos de elementos Rubidio (Rb) y Estroncio (Sr) y Circonio (Zr) y Rubidio (Rb) medidos por el análisis de XFR. Las elipses y la flecha roja indican que las muestras se ubican en los parámetros correspondientes a la fuente Ona, separándose de los rangos de Zapaleri.

Es decir que las muestras tanto de El Sunchal como de Mortero Quebrado provienen de la fuente Ona, la cual se encuentra de Anfama a 240 km de distancia, en la Puna Catamarqueña. Dicha fuente se ubica a 3700 msnm (a aproximadamente 80-90 km de la localidad de Antofagasta de la Sierra) y se compone de varios afloramientos y sectores de gran densidad de nódulos de hasta 20-30 cm de diámetro. En las adyacencias de la fuente también se presentaron rodados de obsidiana que habrían sido desplazados por la acción de la gravedad y otros procesos geológicos. Esta fuente se compone de especímenes translucidos, mayoritariamente en color negro y gris-negro, aunque se pueden encontrar otros colores, tales como gris claro, plateado y marrón-rojizo; es de buena calidad para la talla. Estudios realizados por Escola (2000) demuestran que en la fuente de Ona se realizaban prácticas relacionadas con las primeras etapas de formatización de instrumentos, tales como testeo de nódulos, descortezamiento y obtención de formas base.

Análisis tecnológico de los artefactos de obsidiana

El análisis tecnológico, realizado siguiendo los criterios de Aschero (1975 y 1983) permite hacer algunas inferencias sobre el aprovechamiento de la obsidiana en los sitios arqueológicos. En primer lugar, hay que mencionar que esta materia prima se presenta en bajas proporciones en ambos sitios estudiados. En el caso de El Sunchal se recuperaron, hasta el momento, un total de 20 especímenes de obsidiana, lo que representa un 1,50% (N=1334) dentro de las materias primas utilizadas; en tanto que en Mortero Quebrado la cantidad es de 8 especímenes, que representan el 2,70% (N=297). A su vez, dentro de las categorías morfológicas en que se pueden clasificar los artefactos arqueológicos tallados (Tabla 3), se observa que predominan los desechos de talla sobre los instrumentos y que los núcleos están ausentes en ambos sitios.

Sitio	Núcleos	Lascas	Instrumentos	Totales
El Sunchal	0	15	5	20
Mortero Quebrado	0	5	3	8

Tabla 3. Categorías analíticas de los artefactos de obsidiana de los dos sitios. Destaca la ausencia de núcleos.

En cuanto a los instrumentos (Tabla 4) es claramente dominante en los dos sitios el uso de esta materia prima para la producción de puntas de proyectil, de las cuales las formatizadas presentan fracturas en ápice y/o aletas (Figuras 29 y 30). Solo en Mortero Quebrado se observa la presencia de un cuchillo de filo natural, el cual muestra rastros de utilización como cortante en dos bordes (Figura 30) y que habría sido aprovechado a partir de una lasca interna que produjo dichos filos al momento de desprenderse de su correspondiente núcleo. Esto estaría relacionado con el uso de la materia prima en prácticas de procesamiento de alimentos, ya que esta pieza provino de un fogón en cubeta ubicado en el recinto 34 de la U2 del sitio.

Grupo tipológico	El Sunchal	Mortero Quebrado
Punta de proyectil	3	2
Preforma de punta de proyectil	1	0
Fragmento de punta de proyectil	1	0
Cuchillo de filo natural	0	1
Totales	5	3

Tabla 4. Grupos tipológicos identificados entre los instrumentos de obsidiana en los dos sitios. Se observa que las puntas de proyectil (completas, preformas o fragmentos) son dominantes en el conjunto.

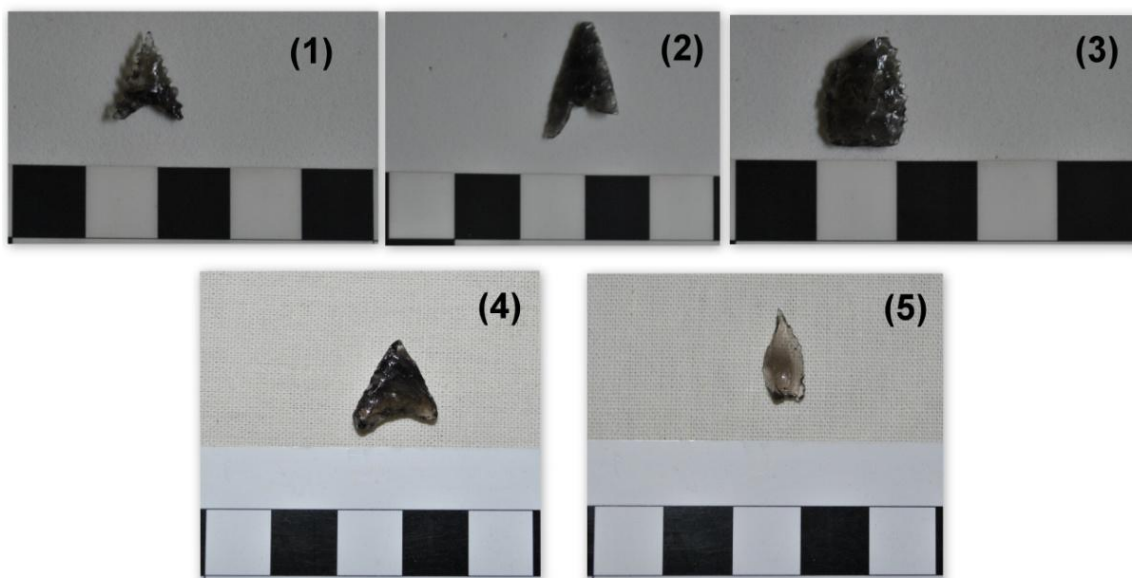


Figura 29. Instrumentos de obsidiana recuperados en El Sunchal. 1: Punta de proyectil entera que presenta rastros de reactivación. 2: Punta de proyectil con aleta fracturada. 3: Punta de proyectil fracturada en el ápice. 4: Preforma de punta de proyectil abandonada en la formatización. 5: Fragmento lateral de punta de proyectil.

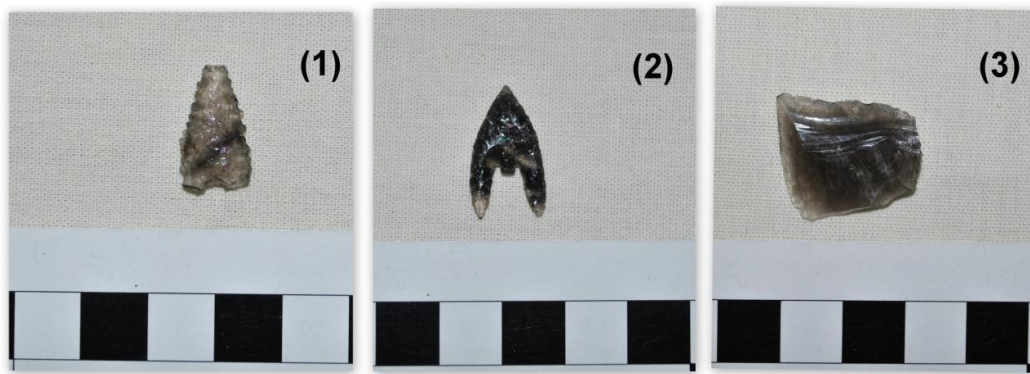


Figura 30. Instrumentos de obsidiana recuperados en Mortero Quebrado. 1: Punta de proyectil con rastros de reactivación y fracturada en el ápice y en ambas aletas. 2: Punta de proyectil entera. 3: Cuchillo de filo natural con filo doble.

Sobre los desechos de talla (Tabla 5) se observó que las lascas de formatización y las lascas internas predominan en el total, con un mayor porcentaje de las primeras en El Sunchal. Esto apuntaría a que la materia prima fue sometida a procesos de formatización y reactivación, sobre todo teniendo en cuenta el trabajo intensivo que presentan las puntas de proyectil en ambos sitios. Esto también se ve avalado por el alto número de lascas enteras, de talones preparados (liso, diedro, puntiforme y facetado) y de tamaños muy pequeños. Es decir que los desechos habrían correspondido principalmente a etapas medias y tardías de formatización y reactivación o reciclaje, y no a procesos iniciales, dado también la ausencia de núcleos y desechos indeterminados.

Sitio	Origen de la extracción				Estado de fragmentación			Tipo de talón					Tamaño		
	LEX	LI	LF	LAB	LE	LFCT	LFST	L	LN	P	F	D	HML	ML	LP
El Sunchal	2	4	8	1	12	3	0	8	1	5	1	0	4	10	1
Mortero Quebrado	0	3	2	0	4	0	1	1	0	2	0	1	1	2	2
Totales	2	7	10	1	16	3	1	9	1	7	1	1	5	12	3

Tabla 5. Datos sobre los desechos de talla de obsidiana. Se destaca el predominio de lascas internas, lascas de formatización, talones preparados (lisos, puntiforme, facetado y diedro) y de tamaños reducidos. Referencias: LEX=lascas externas; LI=lascas internas; LF=lascas de formatización; LAB=lascas de adelgazamiento bifacial; LE=lasca entera; LFCT=lasca fracturada con talón; LFST=lasca fracturada sin talón; L=liso; LN=liso natural; P=puntiforme; F=facetado; D=diedro; HML=hípermicrolasca; ML=microlasca; LP=lasca pequeña.

En base a los datos mencionados se pueden hacer algunas inferencias sobre el aprovechamiento de la obsidiana como recurso para artefactos tallados.

En primera instancia el abastecimiento se debió realizar mediante prácticas indirectas, como por ejemplo el caravaneo. Esto se sustentaría en la distancia recorrida por la materia prima desde su fuente (240 km) y en que los estudios realizados en contextos similares (Scattolin y Lazzari 1997; Escola 2007; Yacobaccio et al. 2002 y 2004) muestran que la obsidiana de la fuente Ona participó en esferas de distribución de un gran rango de acción y que en ello se habrían implicado algún tipo de práctica de intercambio junto con otros ítems (i.e. sal, madera, cerámica, cuentas de minerales, etc.).

En segundo lugar, el ingreso de la materia prima en los sitios se habría dado a través de instrumentos en las últimas etapas de formatización, esto debido a la ausencia de núcleos y desechos con tamaños aptos para la producción de instrumentos. También los tipos de desechos observados apuntan a que solo se realizaron tareas finales de formatización y de reactivación.

Asimismo, el material se habría introducido exclusivamente para la producción de puntas de proyectil, las cuales presentan rasgos de un trabajo intensivo y elaborado. Esta situación, sumada a la distancia de origen de la fuente, apunta a una inversión de tiempo y esfuerzo muy alto en el uso de esta materia prima, lo cual hace pensar en la necesidad de negociaciones que se debieron dar en los grupos para la obtención y manufactura de esta materia prima.

Finalmente se puede indicar que la obsidiana fue utilizada en prácticas extractivas (caza) y de consumo de alimentos (procesamiento y/o consumo), dada la alta presencia de puntas de proyectil y de un cortante con rastros de utilización.

En resumen, las obsidianas recuperadas en los sitios El Sunchal y Mortero Quebrado nos cuentan sobre las relaciones a larga distancia que mantuvieron sus pobladores y sobre un uso específico e importante de dicho material en las prácticas cotidianas que contribuyeron a la reproducción social y biológica de los mismos.

Entrevistas para el registro de la Historia Oral y el Saber Comunitario

En nuestros viajes hemos realizado entrevistas a las distintas familias con el objetivo de conocer algunas prácticas productivas actuales de las familias de Anfama, de sus modos de relacionarse entre sí, y también con el paisaje y los objetos. Los testimonios de la gente forman parte de un acervo cultural intergeneracional que se encuentra amenazado por la pérdida de población joven, la cual migra generalmente a las ciudades; pero que aún es mantenido por la población que aún habita en comunidades rurales de alta montaña como Anfama.

Las entrevistas pueden ser guionadas (con preguntas que llevamos elaboradas) o siguiendo un tema que planteamos a los comuneros y vamos conversando. En todos los casos, la gente nos recibe cálidamente en sus hogares, esperándonos con mate y pan casero. Agradecemos enormemente su cariño y su predisposición, su autorización para que saquemos fotos, pero sobretodo darnos la posibilidad de acceder a su mundo, sus costumbres y sus familias.

Entrevista a Doña Flora Balderrama

Interesados por las prácticas de almacenaje de cereales, en este caso conversamos con Doña Flora Balderrama, para que nos cuente acerca de sus cultivos y la forma de conservarlos. Flora es viuda y vive con su hija Margarita y sus tres nietos. En su casa cuentan con una estructura para el almacenaje de maíz, conocida como *pirhua* (Figura 31), de especial interés para nosotros ya que nos permite pensar en las estrategias de reproducción (social y económica) tanto actuales como del pasado.

Hasta hace tres años, cuando el marido de Flora aún vivía, ellos cultivaban unas tres hectáreas de tierra, en las que plantaban y cosechaban maíz, lechuga, acelga y papas. Como eran una familia pequeña, otras personas los ayudaban en la época de la siembra, a los cuales se les pagaba con una parte de los productos cosechados. En general, los productos eran resguardados para consumirlos durante el invierno dentro del grupo familiar nuclear, y eventualmente con algunos amigos o parientes.

La *pirhua* de esta familia está ubicada cerca del patio central, construida con muros de adobe y techo de paja. Tiene 2.5 m de altura, 3 m de largo, y el piso se encuentra 0.5m elevado respecto al suelo (esto permite que corra aire y el maíz no se humedezca y pudra).

El acceso al contenido de la *pirhua* es posible mediante una ventana localizada en la parte superior del frente de la estructura.

Después de la cosecha, la estructura era colmada con maíz seco, hasta el nivel de la ventana. En algunos casos, en temporadas de mucha productividad, se construía otra *pirhua* con materiales perecederos para poder almacenar todos los productos.

Aunque esta cantidad de cultivo podría parecer superar las necesidades de la familia, Flora recuerda que se utilizó sólo con fines de subsistencia. Eventualmente, cuando el maíz era demasiado, otras personas traían a sus animales para intercambiarlos. No utilizaban dinero para hacer las transacciones, puesto que estas se pensaban en relaciones de reciprocidad. Sin embargo, se utilizaba una unidad de volumen para contar los granos intercambiados: el talmud (una medida de capacidad árabe, que consiste en el relleno de una caja de madera).



Figura 31. Arriba: Pirhua de la familia de Flora Balderrama. Abajo a la derecha: detalle de la construcción del techo de la estructura. Abajo a la izquierda: Talmud usado como unidad de medida.

Entrevista a Pastor y Griselda Chocobar

Entre mates y pan casero, y con el sonido del fuego, los pájaros y los niños del hogar, se realizó una charla con Pastor y Griselda, apuntando a conocer un poco más sobre sus tareas diarias y, sobre todo, la relación y concepción sobre el uso de los caminos que conectan Anfama con otras localidades como Siambón o Tafi del Valle.

Como entrevistadores participaron Dana Carrasco y Juan Montegú.

Dana: Bueno si les parece, empezamos con algunas preguntas...intentando que sea algo más una charla distendida, no los queremos forzar a nada...

Juan: Claro, lo que ustedes quieran contar, no hay ningún problema. Y un poco más que nada la idea es conocer cómo es su vida, cómo es su trabajo, qué es lo que hacen diariamente, que la verdad es mucho porque hacen un montón de cosas, entonces es conocer un poco. Incluso si los chicos quieren contar un poco de lo que hacen en el día a día, y por ahí particularmente nosotros también pensamos mucho en ustedes para la entrevista por esta práctica que tienen de hacer un poco de flete, de traer cosas, de distribuir...

Pastor: Si, principalmente digamos aquí se manejamos digamos cuando uno se queda en la casa a trajinar con los animales...de ahí hacemos unos viajecitos de flete digamos con la mula, ¿no?... Y bueno, después de eso hay que traer leña para la casa, y bueno aquí lo que es más es de trajinar con los animales, levantarse a la mañana hasta la tarde.

Juan: ¿Qué animales, Pastor?

Pastor: Ovejas, yeguarizas que tenemos aquí...y después traerse unas leñas para el fuego.

Juan: Para el fueguito del día a día de la cocina.

Pastor: Si

Juan: ¿Y la leña la recogen todos o se van turnando?

Pastor: No, se encargamos yo y mi hijo más grande Ángel.

Dana: ¿Y cosecha algo?

Pastor: Bueno, este año se ha sembrado, pero por ninguna parte digamos los que sembramos no se ha cosechado por mucha lluvia, mucha agua.

Juan: ¿No ha dejado que se siembre o que crezca?

Pastor: Que crezca...digamos hemos sembrado maíz y no se ha crecido la chacra, la planta de zapallo no se ha crecido...y bueno al que ha tenido suerte se le ha crecido, dado algo, pero después no se ha madurado el maíz, se ha podrido en la chacra nomas. Después de eso también los animales han quedado así, se han puesto flacos...digamos no están como en los años anteriores que en estos tiempos uno andaba, trabajaba con los animales con toda la confianza porque estaban lindos, no se ponían así flacos como se han puesto ahora. Ahora se han puesto flacos y tiene que andar digamos con mucha precaución para que no vaya a quedar por ahí en el camino.

Juan: Y me decía que usted hace el flete con las mulas.

Pastor: Si.

Juan: ¿Las mulas son de ustedes?

Pastor: Si, son más.

Juan: ¿Y cuántas tienen más o menos?

Pastor: Y deben ser unas diez o quince, porque digamos para, si yo tengo que hacer dos viajes a la semana no voy con las mismas porque digamos que los viajes son lejos, son largos, tengo que ir turnándolas a las mulas (NdE: las distancias habitualmente recorridas por los fleteros de Anfama son de entre 15 y 20 kilómetros hacia las localidades de El Siambón en el oriente o Tafí del Valle en el occidente, en ambos casos el trayecto de ida y vuelta incluye cambios altitudinales de hasta 1000 metros aproximadamente).

Juan: Claro, para que no se cansen.

Pastor: Si, para que no se cansen, y para que también no se lastimen...también se lastiman la parte del lomo se lastiman, cuando uno digamos les exige mucho un trabajo. También

tienen que tener su cantidad de kilo para ponerle, sino no...hay mulas que son chiquitas y otras que son grandes. Hay las grandes si le puede, le aguanta hasta cien kilos y de ahí para abajo, ochenta, setenta le puede poner, según la mula, no?

Juan: Y por viaje, ¿cuántas mulas suele llevar aproximadamente?

Pastor: Y a veces llevo siete, a veces cinco y así.

Juan: Dependiendo de lo que tengan que hacer.

Pastor: Si, de lo que tenga que traer digamos.

Dana: ¿Y cuántas veces por semana más o menos irá a usar el camino?

Pastor: Yo a veces bajo dos veces a la semana, o a veces una vez, así... de acuerdo a como trata el tiempo también, de la lluvia.

Dana: ¿Y para qué baja?

Pastor: Y bueno, aquí me encargan a veces cosas como me encargan ustedes, harina, azúcar, maíz, sal para los animales que la gente digamos compra aquí. Eso es algo del trabajo que hago yo...y a veces voy a traer a las maestras. Ahora nomas he ido a traer una maestra. Digamos con esa maestra ya de hace muchos años que vengo trabajando, voy a traerla, la llevo y así. Ella baja los viernes y vuelve los domingos. Asique, ahí vamos. La maestra esa ya la conozco desde hace muchos años yo.

Juan: ¿Siempre hace el recorrido al Siambón o a veces hace para otro lado?

Pastor: Si...a veces. Bueno, más antes, años antes sabía hacer a Tafi, a Chasquivil, a San José....pero ahora ya no, ya aquí al Siambón nomas, porque digamos son cansadores los viajes. Para Chasquivil son doce horas, de Siambón a Chasquivil doce horas, a caballo... Supongamos que sale a las ocho de la mañana llega a las cinco, seis de la tarde allá en Chasquivil, o a veces más también. Cansa.

Juan: ¿Y en esos viajes largos cuando los hacía, solían hacer paradas o eran de un tirón?

Pastor: No, no. De un solo tirón. Que solía llevar chapas para ahí. Y para ir, para la chapa cargarla y una sola vez y llevarla y descargar donde tiene que ir la chapa. Y después hacía con la gente esa de la empresa Eco (NdE: empresa de electricidad que se encarga de los paneles solares con los que los comuneros actuales tienen disponible iluminación nocturna) también, a veces cuando vienen a hacer los mantenimientos también ando con ellos. A veces ando una semana con la gente esa. Hay veces que hay que llevar baterías. Mas antes sabía hacer llevábamos baterías a Chasquivil, a San José...todo el día, no?

Juan: ¿O se iba y se volvía en el día o se iba y por varios días no volvía?

Pastor: No, bueno yo me volvía al día, pero los otros, mi hermano Placido, él no, se quedaba. Y bueno él anda todavía se va lejos, yo no he querido agarrar así lejos, porque es muy sacrificado para andar todos los días. A veces se va a la mañana y vuelve a la noche y con los animales así cargados todo el día. Y son trabajos brutos, la batería se derrama, el ácido va a lastimar al animal, no sana más el animal con eso; rompe las cosas digamos, la montura, la ropa, se rompe una vez que se ha afirmado la batería se rompe la ropa, no sirve más. Asíque todo ese trabajo lo he hecho yo, lo voy haciendo digamos cada año lo voy haciendo el trabajo ese. Pero mi hermano es el que anda más, él anda una semana, dos semanas para afuera de la casa con las baterías esas...con la empresa esa Eco.

Juan: ¿Y Pastor, usted desde cuándo hace estos viajes de flete, siempre los ha hecho? ¿Desde joven?

Pastor: Si. Siempre lo he hecho... no, que hace que lo empecé a hacer, hace ¿Cuántos años más o menos?... trece, catorce años.

Griselda: Trece años, desde que nos hemos venido aquí. Trece años que estamos aquí.

Juan: ¿Y antes, a dónde vivían?

Pastor: Mas antes vivíamos más allá, para allá, para atrás. Que ahí vivía mi mamá, y yo he hecho casa ahí, digamos casi a la par de la casa de ellos. Y bueno entonces era un techo de paja todo. Una casa aquí y otra allá, y era así. Y daba mucho el viento zonda ahí, me lo.... digamos las casas me lo ha querido...una vez me ha arrancado una casa bien, me lo ha tirado todo para ahí. Y después le digo a ella, no, no me gusta aquí, le digo ...muy difícil por el viento, este tiempo llegaban las cuatro de la tarde, cinco, y ya tenía que estar metido adentro de la cocina; corría un viento frío ahí, y poca agua, también no había agua. Y después me he venido, me he cambiado para acá.

Juan: Y cuando vinieron para acá empezaron a hacer un poco ese camino, esos viajes...

Pastor: Si, digamos que allá yo no...tenía... quería criar animales y no se criaban, digamos no tenían suerte para progresar digamos. Quería criar ovejas, no, se me la morían, se perdían... Y después nos hemos venido para acá, como si fuese Dios que me ha dicho aquí te pongo y aquí vas... y ya hace trece años que estamos aquí. Y desde entonces yo he empezado así, a hacerme de los animales, y después a hacer flete...y yo he empezado con dos animales a hacer flete. Hacía trabajar los dos animales esos y como que yo trabajaba por ahí, me compraba otro y así he ido. Tenía una yunta de buey...que yo aquí creo que no hay un cerco que no lo haya trabajado.

Juan: ¿Ha estado por todos lados?

Pastor: Si, por todos lados yo he estado. Aquí a mí la gente, digamos me ha apreciado mucho y no sé si me tenían lástima o que... yo cuando he empezado no tenía nada, cuando me junte con ella... y ya hace treinta y dos años, ¿que no?

Griselda: Si, treinta y tres.

Dana: ¿Y dónde se conocieron?

Pastor: Y yo antes vivía allá en la casa donde vive Placido. Ahí he nacido yo, me he criado, que ahí vivía mi abuelo. Y bueno ella vivía ahí al frente, digamos del frente del Alcerides, no sé si conocen?... de ahí de donde están ustedes, al frente de ahí para acá, para la banda esta, ahí es donde se ha criado ella, donde vivían los padres...

Juan: ¡Ah! Si, ¿después de cruzar el puente?

Griselda: Si.

Pastor: Si...ella es hermana de la Lili, la esposa de Placido. Y bueno digamos nos hemos conocido en la escuela y bueno ahí hemos empezado... Después se hemos casado, yo tenía veinte y tres años y ella veinte y dos años.

Juan: ¿Y ya treinta y dos años juntos?

Griselda: Ya!!!

Pastor: Y bueno ahí hemos empezado. Después la gente me empezó a dar trabajo. Me llamaba por ahí, y así he empezado yo. No tenía nada digamos, después tenía...me he hecho de una yunta de buey, y esa la yunta de buey era la que me daba a mi más ganancia digamos. Porque a veces me llamaban que vaya a arar, lo araba al cerco entero y a veces lo hacía al trabajo completo; lo araba, lo rastraba, lo sembraba, lo limpiaba la chacra, todo eso. Ahí es de donde me convenía a mi porque sacaba digamos más plata para comprar otras cosas que me hacían falta, u otro animal.

Juan: Placido nos contaba el otro día un poco cuando charlábamos en una conversación informal que teníamos, que por ahí él adquirió alguno de los animales que tiene por trueque, ¿usted también lo hizo o todos los consiguió con este trabajo?

Pastor: Si, también. Yo cuando he empezado también hacía...yo no sabía trenzar nada de ello, no sabía tejer... sabía hilar y hacer el hilo digamos de la oveja, de la lana natural...entonces había un tiempo que cuando estaba Alfonsín, estaba una crisis total, yo me sabía ir a la cosecha de caña. Un año me he ido en mayo y he vuelto en diciembre, no he podido volver a verla a ella porque no me alcanzaba; trabajaba, lo que pagaban no valía nada...

Dana: ¿En donde trabajaba?

Pastor: ¿En la caña? Trabajaba con un cañero de ahí de Yerba Buena. Y ahí he trabajado diecisiete años con el cañero ese, pero no ...Digamos uno se iba a la cosecha de caña y no adquiría nada, lo único era para comprar mercadería para pasar el verano y nada más. Y bueno, después ya he empezado a quedarme aquí. Ya me han empezado a salir los planes, como yo tengo los chicos discapacitados me daban los planes a mí. El primer plan que le ha salido, ahí estaba yo, después han venido así cambiaban los planes, y estaba otra vez yo ahí. Asique bueno, por ahí, mal que mal salía, tenía digamos para mantenerlos a ellos con la mercadería digamos. Después hemos empezado con ella. Yo ya he empezado a trenzar, a hacer trenzas con cuero, ella empezó con hilo a hilar a hacer hilo, tejer, hacia frazadas, alforjas, esas cosas. Y de ahí hemos empezado así. Yo hacía lazos, riendas...me iba ahí a Tafí, había unos años que cambiaban los animales por lazos, por bozal, lo cambiaba. Y así hacia yo también, cambiaba...porque en Tafí digamos cuando se ha hecho el camino ese, la ruta digamos, han empezado a privatizar de que tengan animales a la orilla de la ruta. La gente, antes de perderlo del todo, lo truequeaban por cualquier cosa. Asique ahí hemos aprovechado y yo también hemos cambiado algunos animales.

Dana: ¿Y cómo en qué año fue eso?

Pastor: Eso habrá sido en el '87, '88... ha sido esos años. Nosotros se hemos casado en el '85.

Juan: ¿O sea que usted aprendió un poco de hacer los viajes con Placido (NdE: su hermano) o alguien más les enseñó?

Pastor: No, no. Yo a veces los hacía solo y a veces con Placido. Porque a veces él también tenía... agarraba viajes digamos, tenía flete y no le alcanzaba para, póngale, llevar quince mulas... quince, diez y ocho mulas tenía que llevar... y él solo o con otro, con los hijos de él no se puede digamos trajinar con tanto animal, más llevar esas baterías que a veces se ladia la carga y ya cae... y tiene que estar ahí al toque digamos, atender las cargas. O a veces cae una y ya cae la otra y ahí... Bueno y ahí él me decía vamos, ayúdame, pone vos tantas mulas y yo pongo otras y vamos. Así que así hacíamos. No aquí la vida es... así como es lindo para vivir, viste, tranquilo, pero así también es sacrificado para hacer llegar las cosas.

Dana: ¿Y cuál es el mayor problema que tienen con el camino? Digamos, la mayor dificultad que se les presenta en ese transporte que hacen

Pastor: Bueno, con el camino, digamos... Nosotros por ahí a veces no queremos que se haga camino como un camino digamos, que se tiene que ser... digamos como para Siambón que llegan los vehículos, como para Tafí, ¿ve? Porque, digamos, nosotros tenemos animales y después si se hace el camino, se va a perder todo eso de los animales, ya van a privatizar que no tengamos animales que bueno que ya empiezan los choques de los animales y ahí hay problema, ¿ve? Entonces, si se hace el camino ya se va a privatizar todo eso. Y otro que entra la gente de afuera, vienen de noche, roban los animales... a los vacunos los roban más de noche. Así que, algunos no estamos de acuerdo, digamos, con que se haga el camino así bien para... unos estamos de acuerdo, y otros no porque es así. Por ejemplo, yo nomas estoy aquí en la orilla del camino que pasa por ahí, y capaz que después ni una gallina voy a poder criar por el problema ese.

Juan: ¿Claro, porque acá no tienen el ganado en un lugar fijo, están digamos distribuidos en el campo, no?

Pastor: Sí, así está desparramado. Digamos, nosotros tenemos animales, no los tenemos a todos juntos. Puede ser que sí a las ovejas, siempre están todas juntas, andan así por el campo. Pero el yeguaril, el vacuno, no está junto. El yeguaril anda, uno por allí, dos para allá, dos otros para allá... así no están todos juntos. Así que ese es el problema del camino.

Juan: Y por ahí Pastor, cuando viaja, ¿qué dificultades encuentra por ahí? Digamos, el barro, el clima, los accidentes que puede haber... ¿Hay mucho?

Pastor: Y si, por el río, principalmente en el verano, crece el río, no se puede pasar. O a veces tiene que arriesgarse a meterse al río, pasar, pero es muy duro pasar un río cuando está creciendo. Más que ha visto que tiene mucha piedra el río. Eso es lo que aquí nosotros tenemos miedo, el río, porque lleva mucha piedra, mucha agua, mucha correntada.

Juan: ¿Ha tenido alguna vez un problema en eso, la correntada le ha llevado algo?

Pastor: Si, varias veces he tenido asi. Hasta una vez me ha quitado una carga a mí, andaba con el chango más chico, se hemos metido con cinco cargas, creo, ¿que no? Y me ha quitado una carga el río. Pero yo más era de que quería salvarla a la mula, que no me la lleve. Así que agarro, saco la cortapluma, corto todo, digamos, el atalaje, que la lleva la carga, y la saco a la mula. Pero yo pensaba, digo, no la mula ya no va a servir más, no la llevo a la casa; menos mal que ha salido bien. Pero también, cabeceaba aquí, me ha golpeado la rodilla, todo. Y otra el camino también, mucho barro y tampoco para el verano no lo ando casi por donde han venido ustedes, por el río nomas; no ahí, para ir para el verano, para no pasar tanto el río así tantos pasos, hay un solo cruce de río, pero tiene que salir al cerro. Eso, sale al cerro, pero baja más allá el camino, más para el norte digamos.

Juan: ¿Y es más largo?

Pastor: Más largo. Si. Para ahí son como diez horas más o menos.

Juan: Claro, ¿y este haciéndolo así, si tiene que cruzar más veces el río, cuántas horas son?

Pastor: Cinco horas.

Juan: O sea que durante el verano hace ese otro camino, más largo, y cuando para un poco la lluvia...

Pastor: Vuelvo a transitar, digamos, por la quebrada que llamamos.

Juan: Y Pastor, ¿cuáles son los elementos tipos que usa en el viaje? Nos estaba contando... ¿Cómo se llama lo que cortó?

Pastor: Eso le llamamos los **lazillos**. El lazillo es que va digamos, el que usted la ata a las bolsas. Nosotros le decimos acollarar las bolsas...eso es poner, pongamos, este el lomo

del animal, pone una bolsa para acá y la otra para acá y van atadas ahí con el lazillo. Y después para que no se, digamos, no se corra eso, tenemos lo otro que es más largo, como lazo digamos. Eso llamamos sobrecarga, así aprieta todo eso, y ajustada. Y con eso tiene. A veces cargamos ahí en el Siambón venimos y descargamos aquí, es muy rara la vez que se viene ladiando, así, está mal contrapesado. Con eso hacemos los atados. Después tenemos las **chiguas**, que es como un tipo valija, no sé si la han visto.

Juan: Creo que nosotros nunca lo usamos a eso...

Pastor: Yo ese día que he ido a traerlos a ellos, se acuerda que yo le había mostrado las chiguas, que me decían que tenían algo delicado y le decía que le iba a poner tipo valija, pero son dos palos así tipo arco, redondo, digamos...

Juan: Ah sí, trenzados, ¿puede ser?

Dana: Sí, Isma (NdE: Ismael es sobrino de Pastor y también arriero) también los usa.

Pastor: Esos son tejidos...tejidos con cueros, con tientos. Digamos, está casi tejido como esto.

Juan: Claro, ahora sí me acuerdo.

Pastor: Bueno, con eso hacemos para traer las cosas que son delicadas, para que no se rompan las ponemos ahí adentro de las chiguas. Chiguas le llamamos nosotros.

Juan: Eso por ahí se lo pide Julián para traer las cosas, porque por ahí traemos algún aparato o llevamos por ahí algún material delicado, ¿para qué no se quiebre, no?

Pastor: Sí.

Juan: ¿Y la mula lleva algún otro elemento más o solamente eso?

Pastor: Y tiene que llevar digamos, aquí la montura que lleva la mula para carga no es la misma de la que tenemos nosotros para montar. Digamos, a esa le decimos la **chana**. Lo que lleva la chana es la **caronilla**, es tipo colchón, pero está hecha, digamos, al grandor de los animales. No pasa ni queda corta, va justa ahí, eso llamamos caronilla nosotros.

Juan: Por el lomo, ¿por la panza no?

Pastor: No, no, por la panza va la **cincha**. Tampoco las cinchas del carguero no es la misma de la que lleva para montar. No, no es la misma. Tiene muchas cosas, digamos, que cambian las monturas. Ahí hay otro que llaman **aparejo**, eso es para poner cosas grandes. Por ejemplo, cama, chapas, esas cosas.

Juan: Puede ser que ese ¿es como para que le de cómo un nivel? ¿No se ladee un poco?

Pastor: Creo que sí.

Juan: Sin porque a veces cuando nosotros traemos cosas largas, la suelen poner ahí para que no...

Pastor: Bueno, para traer chapas nosotros sabemos atar con, digamos, con los lazillos nomas. Puede poner chapas de tres metros. Y la chapa de tres metros va más bien que la chapa de dos metros. La chapa de dos metros empieza a hacer así, para adelante y para atrás, ve? Y a la cuesta abajo se clava, se va para adelante. Y cuando sube la mula, cuesta arriba, se hace para atrás la cortita, la de dos metros. La otra no, la larga esa va ahí, quietita va.

Juan: Y todos estos elementos que utiliza para la carga y para la mula, ¿los fabrican ustedes o los adquieren?

Pastor: No, los fabricamos nosotros.

Juan: Todo made in Pastor, digamos.

Pastor: Lo fabricamos al lazillo, a la caronilla, a la sobrecarga, a la cincha. La fabricamos nosotros. Y al bozal... lo único que compramos, digamos, es la piola. Pero antes también no compraban piola. Antes no había así para comprar piola, lo hacíamos... digamos, los viejitos de antes hacían, digamos, lo hacían del cuero, cortaban así, más o menos así y lo torcían, bien torcido así, y después los ponían de dos...lo torcían de dos y así iba. Y con eso ataban los animales antes. O hacían la **chuscha**...del mismo pelo del animal, de la crina, la larga de la cola o de la parte del pescuezo, que hay animales que se le cría largo, y eso se le cortaba antes y le hacían la chucha. También, digamos, aquí nosotros le llamábamos pisarla. Sacábamos pelo por pelo, así digamos, y lo desparramábamos así en una carpa que poníamos en el piso, y de ahí íbamos sacando. Y después había una maderita, digamos una tablita así, venía metido un...otro palito le hacíamos un agujero a

la madera ahí y ahí arriba tenía una cosita así, ve, como un tronco digamos, y ahí usted la metía a la crina del animal y empezaba a torcer. Uno iba torciendo y el otro iba meta hilarlo, digamos, darle la forma para que se vaya haciendo la sogá. Digamos, casi como el espesor del cable ese más o menos. Era para... y ese lo iba torciendo así... primero la hacía larga así y después lo venía doblando y se iba torciendo el mismo. Usted cada vez que se venía del de allá el que estaba torciendo, venía largando y usted le largaba así y se iba torciéndose así, y se hacía la chuscha. La hacía como del grosor... como usted quiera.

Juan: ¿Usted Griselda también lo hacía?

Griselda: No, mi papá sí. Él hacía mucho eso.

Pastor: Mi abuelo sabía hacer mucho eso.

Griselda: Y la maderita esa se llamaba **tarabilla**. Te pedían “anda alcánzame la tarabilla” y tenías que alcanzar.

Pastor: O sino “anda a tarabillar vos, veni chango anda vos a tarabillar”. Así como Esteban o como él... y el meta el viejito a torciar, a formarla.

Griselda: Y antes te decían “vení y hace”, y lo tenías que ir y hacer, sino... ”Abu, a mí no me gusta, yo no voy a ir, no me gusta a mí”, así dicen los chicos ahora.

Juan: ¿Y si antes lo decían?

Griselda: No, nunca lo decían, era bravo...

Pastor: Los chaschaeban...

Griselda: No, tenías que ir a hacerlo. Ahora se ha cambiado todo la crianza... ni la mitad de lo que era antes.

Juan: Y Pastor, cuando hacen, cuando usted va hacer un viaje o algo de eso, tiene en cuenta el pedido, y también algo que tenga que ver con el clima, con los meses, más allá de esperar esto que el río...

Pastor: Claro, yo cuando... póngale que tenga que hacer un viaje para mañana y ahora está digamos lindo el tiempo, y como me toco esta mañana, ¿ve? Ayer tarde no estaba, estaba lindo, no estaba lloviendo. Y esta mañana cuando salgo a las seis y media de aquí, ya estaba como si fuese nevando, así...

Juan: Si, estaba como cayendo un garrotillo.

Pastor: Si. Y cuando se voy a traer carga, se pone así ya no me voy, ya desarmo ahí nomás el viaje, al toque. Pero esta mañana me he ido porque tenía que traer la maestra y ya me había comprometido a traerla. Ya la había hablado yo ayer de tarde que si iba a venir..." Si, venga búsqieme nomas" ... Así que me tenía que ir.

Juan: Claro, ya estaba comprometido.

Pastor: Si. Pero ya cuando es carga ya no, es otra cosa, más... digamos, porque se mojan las mercaderías que yo tengo que traer; por más que la tape, igual se moja.

Juan: Bien. Y al momento de salir, ¿usted le pide a la Virgen, a Dios, algo, que los cuide?

Pastor: Si. Al levantarme de la cama ya nomas.

Griselda: Al levantarse de la cama nomas, ya está rezando.

Pastor: Y a veces, si usted tiene que viajar... ya se acuesta, bueno me voy temprano a la cama. Pero que se va temprano a la cama y se despierta a la una, dos de la mañana pensando "uh! me tengo que ir" ... y ya no duerme tranquilo. Ya a las cuatro, cinco ya está despierto, ya se tiene que levantar, porque ya no puede dormir, está pensando que se tiene que ir. Porque tengo que irme temprano, para volver temprano, a veces lo agarra la noche por ahí. Y por el verano más crítico, porque ya son las tormentas, se arman pasando el mediodía, ya se arman las tormentas y crece el río. De la una a las dos de la tarde, tiene que tratar de salir de la parte del río, para acá, porque si no lo agarra para allá, y va a tener que dormir ahí.

Juan: Claro, no lo va a poder cruzar.

Pastor: Hay veces que no lo deja pasar. Lo va a tener un día, dos días, para ahí metido, no? Y hay veces, las primeras tormentas, la primer creciente, si, va a demorar una hora para bajar al río, lo deja pasar. Pero después, enero, febrero o marzo, esos tiempos, hay

que tener más cuidado, digamos, en las tormentas, porque ya cuando crece, ya a veces está una semana o dos semanas eso, creciendo el río. Y ahí no se puede; es muy crítico la parte esa del río.

Juan: Y usted también Griselda, cuando se va...

Griselda: También, cruzo una sola vez al mes. También tengo que salir temprano para poder cruzar el río, sino no. Y de allá igual, tenes que salir temprano, hasta las doce ya tenemos que pasarlo al río... ojalá que nos agarre la tormenta para acá, pero ya tenes que pasar.

Pastor: Pasando la parte toda del río ojalá que llueva lo que quiera, pero que no que no nos agarre antes de pasar el río. Si lo agarrara antes de pasar el río, ya sonó, ya queda para la banda aquella.

Griselda: Los meses más peores es en febrero y marzo, abril, está mucho más el río. Hasta los pies uno se moja viniendo a caballo.

Pastor: Y en ese tiempo, marzo, abril, cuando tiene más fuerza el agua.

Dana: Y ahí... ¿viajan menos, no?

Pastor: Si.

Juan: ¿O hace el otro camino?

Griselda: También, por Garabatal, se llama el Garabatal otro...

Juan: ¿Cómo se llama? Perdón.

Pastor: El Garabatal.

Griselda: En ese hay un solo paso del río. Hay veces que está ancho, hay veces que está alto, hay que lucharlo para poder pasar.

Pastor: Y también no se va a meter en cualquier caballo. Tiene que saber que el caballo es bueno para poder pasar el río cuando tiene mucha agua. Porque si no lo conoce al caballo, se va a meter y enseguida se va a empezar a dar la vuelta.

Juan: O sea que también ¿Tienen como una confianza en el caballo, no? Una relación especial con él.

Dana: Y en esos meses que viajan menos, ¿Se acomodan con lo que hay acá o cómo se adaptan a esos momentos?

Pastor: Y bueno aquí digamos se trae la mercadería para el mes, digamos, para pasar el mes. Y el tema, como es, del azúcar, la harina eso se trae...si tiene con qué comprar va traer cuatro, cinco bolsas de cada cosa. Porque no está, para el tiempo de las lluvias, del río crecido, tenga que buscar esas cosas. Porque esas cosas son pesadas y delicadas por la humedad digamos, un poquito de agua que le cae ya se humedece todo, y después va a llegar aquí y no le va a durar mucho porque eso está húmedo, se echa a perder. Se trae... eso se trae antes de que empiece a llover; se empieza a acomodar digamos la azúcar y la harina. Y después las otras cosas, fideos, eso sí se puede...si va todo los meses, tiene que traer todos los meses, el fideo, esas cosas.

Juan: ¿Y usted Pastor trabajó o trabaja en el mantenimiento del camino, o en la construcción del camino cuando se hizo? ¿Usted participó?

Pastor: ¿En cuál camino?

Dana: ¿En el camino de los autos?

Pastor: No.

Dana: Y Placido nos contaba que Ángel (NdE: uno de los hijos de Pastor) trabajaba en el mantenimiento del que va a Tafí, ¿puede ser?

Pastor: ¡Ah! Si...ese sí.

Juan: ¿Y usted también?

Pastor: Para Taffí no, pero yo aquí para la parte del río, esa parte si. Siempre lo estoy haciendo porque...o cada vez que bajo, voy, me voy sacando piedras de la orilla del camino. Que ¿ha visto que tiene mucha piedra? Y hay veces que yo lo despiedo y cuando vuelvo a ir otra vez, ya está otra vez con...porque esta mucha la arena floja y se van destapando al, digamos, al transitar tanto la gente se van saliendo las piedras otra vez. Ya vienen las motos y lo destruyen todo.

Dana: Y el camino de autos... ¿hace cuánto que no le hacen un mantenimiento o algo como para que funcione?

Pastor: Y... ¿en qué mes lo han hecho?

Griselda: En Noviembre, ¿Qué no?

Juan: O sea, ¿lo hacen una vez al año?

Pastor: Una vez al año, si.

Dana: ¿Y tiene el consentimiento de la comunidad? ¿Se les pregunta?

Pastor: Si, si... Han hecho una nota, pero no se... como está muy húmedo...no digamos, tienen miedo porque esa parte, la parte de arriba... ¿no sé si ustedes lo han visto al camino? Es un faldeo larguísimo, es. Y después para bajar para el río, también tiene unas curvas muy ahí nomás. Y parece que a eso tienen miedo los maquinistas de... cómo está húmedo, está blandito, se pueden... y allá la parte del faldeo ese es muy...cuántos metros tendrá?... como quinientos metros debe tener de altura o más. Se cae una máquina de ahí, se escape. Y hay volcanes que son, que están los volcanes digamos muy profundos, muy derechos. Y ahora este año como nunca, digamos, en los años que yo tengo, nunca he visto de que estos meses sean así muy húmedos, muy llovedor, muy... todo barro, por ahí hay partes de que hay mucho barro. Si ahora nomas con este nublado que ha venido así, ahí por la parte de la cuesta del camino grande que viene, ya estaba mojado otra vez, barro. No, no se puede. Un vehículo no, no va... menos las máquinas esas que tienen semejante peso no van a venir a trabajar, es muy fiero la parte del camino esa. Más para la parte de la banda aquella, tiene muy mucho pendiente tiene el camino ese, mucha bajada. No es, digamos, que es medio parejo... pero este tiene mucha bajada. Y ahí tiene unas curvas que son ahí nomás. Hay dos curvas que tiene que hacer maniobra para hacerla a la curva, así. No son anchas las curvas digamos; no tiene espacio para dar la vuelta.

Dana: ¿Y qué cambios ven ustedes cuando el camino está, por ejemplo, ahí en noviembre cuando está en buen estado y ahora que ya no?

Pastor: Y bueno, para hacer llegar las cosas, si, digamos, es un poco más, digamos, más tranquilo para hacer llegar las cosas, digamos. No es como uno carga las mulas y tienen que venir los animales así cargados, los vehículos no, ya cambia, ¿ve? Ya puede traer cosas que las mulas no la van a poder cargar, para hacer llegar para acá. Eso es que es más tranquilo, digamos, para hacer llegar las cosas. Pero, por ahí si le cobran el flete, creo que ya el flete es más caro en vehículo. Y hay a algunos que no le conviene hacer flete en vehículo porque, digamos, lo que trae no es mucho tampoco y lo que va a pagar va a ser mucho para el flete. Que aquí le cobran por viaje que hacen. El viaje dice tanto sale... un viaje le va a salir... ¿cuánto le van a cobrar? Como dos mil pesos o más... Y uno dice, no, no me va alcanzar para el flete.

Dana: ¿Y en tanto en la comunidad, ven algunos cambios? ¿La gente viaja más?

Pastor: No, no... siempre lo mismo. Digamos, porque hay muchos que no están de acuerdo que se haga el camino, o a veces dicen, no, o está hablando aquel... dice: "si yo no quiero que se haga el camino, que le voy a estar molestando que me traiga las cosas. Mejor me voy, me ensillo unas dos mulas y me voy yo". Si yo lo hablo a aquel, van a empezar a llegar más vehículos, van a empezar a entrar más, y ahí es donde la gente no quiere... algunos que se haga el camino.

Dana: ¿Por qué no quieren?

Pastor: Por el tema de los animales, que uno tiene.

Juan: ¿Y Pastor, su papá, o su papá Griselda, también hacían este tipo de viaje trayendo mercaderías, cosas? ¿O antes no se efectuaban?

Pastor: No, ellos hacían otro trabajo del que nosotros hacemos ahora. Ellos antes sembraban arvejas, chauchas, sembraban. Eso hacían ellos, los trabajos esos. Ellos sembraban la arveja, la cosechaban ellos, y la llevaban ellos a Siambón, ahí a Yerba Buena (NdE: Es una localidad del oeste del gran San Miguel de Tucumán a unos 30 km aprox. de Anfama) creo que llegaban con las mulas cargadas.

Juan: ¿O sea que no hacían como ustedes, de traer de allá para acá, sino que hacían el trabajo contrario?

Pastor: Ellos llevaban de aquí para allá. Y era de ellos, de ellos mismos. Ahora tan solo que uno le faltaban mulas, bueno le decían al otro, al vecino o al hermano, "préstame unas mulas, me están faltando" ... Y bueno ahí está. Trabajaban en conjunto, digamos. Y

bueno a la otra vuelta le tocaba al otro y así. Pero nosotros no, nosotros trabajamos con nuestras mulas y le hacemos fletes para otros. Pero nosotros lo que más traemos, es de allá para acá; nosotros de aquí no llevamos nada. Porque ahora no se cosecha...

Griselda: No se cosecha nada. Antes se cosechaba mucho y se sembraba mucho.

Pastor: Antes todo el mundo sembraba aquí arveja, chaucha....

Griselda: Las arvejas la llevaban y estaban esperando los camiones en el Siambón para llevarlo al mercado.

Pastor: Yo me acuerdo a la edad de Esteban (NdE: uno de los nietos de Pastor, en el momento de la entrevista tenía 6 años), un poquito más grande, y andaba ahí metido cosechando arvejas.

Dana: ¿Y por qué se dejó de cosechar?

Pastor: Porque, digamos, se ha perdido como costumbre, los viejitos tenían ese gusto por sembrar cantidades de arvejas.

Juan: ¿Arvejas o algo más?

Pastor: Maíz...pero el maíz era para el consumo de aquí. Y la arveja no, la llevaban... la vendían como para la ciudad.

Juan: ¿Y aparte de mercadería, también las mulas las utilizan para que las personas viajen?

Pastor: Si, también.

Juan: ¿Para ir y volver o para venir sobre todo?

Pastor: Para ir y volver.

Juan: ¿Y ahí es lo que me contaba esto de que utilizaban diferentes elementos?

Pastor: No...si es para montar, se pone la montura que es para montar. Si es para carga, le pone la montura para cargar.

Juan: ¿Pero solo usa las mulas? ¿No usa los caballos para las personas?

Pastor: Sí, también las usan a las mulas para las personas, digamos, para montarlas. Pero yo aquí no, tengo dos o tres mulas que son para montar, las otras son de carga nomas.

Dana: Bueno, como para cerrar, ¿qué función cumple para ustedes el camino o qué rol le están dando en la vida cotidiana?

Pastor: Y bueno el camino para vehículo como le digo, tanto da para buenas cosas, y otras que hacen perjuicio para la comunidad. Porque sin ir más lejos, cuando se ha hecho el camino ese por arriba, gente del Siambón tenía hacienda por ahí, por donde han hecho el camino y hasta el día de hoy algunos se han quedado sin nada porque le han robado. Venían de noche, venían camionetas, carneaban, se ve que sabían llevarla vivas, pero se han deshecho... se han quedado sin nada alguna gente. La parte del Siambón, la parte esa de arriba, ahí tenía la gente hacienda, vacas... y de ahí le robaban, han perdido, se han quedado sin nada algunos. Así que, el camino nos da buenas cosas, y por otra destruye las partes donde hay animales.

Juan: ¿Y que serían las buenas cosas para usted?

Pastor: Las buenas cosas, lo único que sería que es para hacer llegar las cosas, digamos...mercadería, chapas, esas cosas... ¿Qué más? Un freezer, esas cosas que no se pueden casi cargar en las mulas. Lo único que le daría utilidad al camino sería para eso, de ahí para acá no. Y si nosotros aceptamos eso, yo... a mí no me conviene porque he comprado varias mulas... y si yo acepto, digamos... y eso animales que yo he comprado después de que me sirven, no me sirve nada, digamos, la plata que yo he gastado... digamos, que ahora no sale cien pesos una mula, ahora le salen siete mil pesos, diez mil pesos una mula. Y póngale, yo compro cinco mulas, ¿y a donde va a ir la ganancia de que yo he comprado? O se me van a hacer viejos sin usarlo, y me voy a quedar con que he comprado la mula y no la he usado. Yo con los animales que he comprado, digamos, me he comprado mis cosas, tengo yo una casa, he comprado chapas y he comprado camas, y todas esas cosas... Así que va a ser una cosa perdida de que varia gente aquí han comprado animales o están comprando por ahí, le falta un caballo para viajar y bueno uno le vende el caballo... y han comprado el caballo y después en que queda el que ha comprado el animal, he gastado la plata en el animal en vez de comprarme otra cosa para la casa. Y ahora hay vehículo y ya no lo puedo usar al caballo.

Juan: ¿O sea que no es importante solo el camino, sino también los animales importantes, ¿no? Tienen una relación muy especial con ellos, aparte de esto que decía de confiar en el caballo para cruzar el río, la importancia esta, de que los ayudan en el día a día. Y aparte del caballo y la mula, me decían de las ovejas, gallinas también, vacas....

Pastor: Si, son muy importantes.

Juan: Bueno, creo que cumplimos con las expectativas y mucho más, la verdad no pensamos que era tanta información. Y es muy enriquecedor y nos ayuda mucho a conocerlos. Y esto también va a servir un poco para transmitirles a las generaciones que van viniendo todo lo que ustedes hacen y todo el trabajo y el sacrificio que hacen en el día a día. Así que, muchísimas gracias.

Pastor: Igualmente ustedes también, digamos, por primera vez de que nosotros tenemos conversación de estas cosas. Capaz que por ahí no estábamos preparados para demostrarles lo que ustedes nos preguntan. Otra vez más que vuelvan, que vengan, será tal vez más mejor... ya nos va a salir más bien.

Juan: Claro, también lo vamos a agarrar sin haber llegado de viaje, cansado, que nos metemos así, la acorralamos a Griselda en la cocina...

Pastor: Bueno por mi parte estoy agradecido de lo que ustedes andan haciendo por... que son cosas para nosotros, tampoco le podemos decir que no, por más que recién haya llegado de viaje, porque es para el bien de nosotros, para la comunidad, para nuestros hijos y nietos, que después ellos van a ser lo que van a seguir luchando por la comunidad. Sale un ejemplo de ellos, que tengamos que seguir todos, y después de nosotros van a seguir ellos, van a ser responsables ellos, y van a tener que seguir ellos, tener que ser responsables de que esto no se pierda. Porque, digamos, nosotros ya... había un tiempo que había un terrateniente que me quería sacar a mí de aquí; me tenía mal ya por sacarme de aquí. Y después, hacía poco que se habíamos organizado la comunidad, y yo poco entendía, no sabía, había hecho unas cuantas reuniones, había empezado a ir para ahí, pero no estábamos bien enterados de que se armaba la comunidad, de que como iba a ser después... empezó a pasar el tiempo y después cada vez mejor, nos estamos sintiendo más seguros y hay quien nos defiende. Y bueno, hace cuanto que tenemos, hace seis, siete años. Y bueno después no sé dónde me salían palabras para defenderme; y después se ha tenido que ir.

Juan: Bueno ojalá esto también les sirva a ustedes para fortalecer su identidad y su arraigo y su lucha por su identidad como comunidad originaria, relacionada a esta tierra. Y bueno espero que también les sirva. Así que nuevamente, muchas gracias.

Pastor: Y bueno yo por mi parte estoy agradecido de que nos han venido a hacer las preguntas.



Figura 32. Intervención de rescate arqueológico en la casa de Pastor y Griselda, con sus nietos ayudando y participando.

Entrevista realizada a Plácido Chocobar y Delicia Aguilera

Esta entrevista fue realizada en la cocina de la casa de Rudecindo Chocobar, quien nos prestó su hogar para que podamos conversar con Plácido y Lili. La charla apuntó a conocer sus tareas diarias y, sobre todo, la relación y concepción sobre el uso de los caminos que conectan Anfama con otras localidades como Siambón o Tafi del Valle.

La entrevista se desarrolló en dos partes. La primera fue en la cocina con Plácido, Liliana y la participación del dueño del hogar, Rudecindo. La segunda parte fue una charla con Plácido mostrando una mula y sus elementos.

El entrevistador fue Juan Montegú.

Primera Parte

Juan: Bueno, Plácido, Lili, la idea un poquito de la reunión era charlar con ustedes un poco de su trabajo, de su día a día, de cómo es su vida aquí en Anfama; algunas cositas

ya estuvimos charlando los otros días, pero nos interesaría por ahí escuchar un poquito más y conocerlos un poco más, ¿no? No sé si quieren por ahí comentarnos cuáles son sus tareas diarias, a qué se dedican un poco.

Plácido: Bueno ella en la escuela, el trabajo tiene en la escuela, y de ahí yo soy como changuero así digamos, trabajo así. Pero claro, lo que digo yo es que si uno puede trabajar hay que trabajar, ayudar en la casa digamos, cualquier trabajo; si uno está bien supuestamente tiene que hacer algo, trabajar algo, digamos; por lo menos acarrear leña. Que acá si hay changa, si hay changuitas así y se hace eso, si hay trabajo, usted ha visto que se junta para acarrear leña, una cosa, que traer carga. De todas formas se trabaja.

Juan: ¿Todos los días, digamos, hay una actividad para hacer?

Plácido: Si, todos los días, todos los días.

Juan: ¿Todos los días y todo el año?

Plácido: Si, todo el año, todo el tiempo, todo el tiempo hay trabajo aquí.

Juan: Bien. ¿Y este trabajo que usted hace Plácido, de traer mercadería, traer batería y todo eso?

Plácido: No, eso para los paneles solares, ellos me han ocupado hace mucho tiempo ya, y bueno. Yo ya había dejado un tiempo y me han buscado que siga laburando ahí, pero ya no, es muy mucho pesado el trabajo ese.

Juan: ¿Y aparte, esto de llevar cargas que no sean baterías?

Plácido: Eso aparte, para llevarle, por ejemplo, Rudi me dice “quiero que me traiga dos cargas”, bueno bajamos para Siambón y traemos. Para nosotros se vamos a Tafí a traer.

Juan: ¿Usted usa más que nada el camino a Tafí?

Plácido: Si, a Tafí.

Juan: ¿Y cada cuando más o menos hace los viajes?

Plácido: Y todos los meses para Tafí.

Juan: ¿Y en la semana?

Plácido: No, no; casi todos los meses, digamos, a los cinco, los diez, más o menos esa fecha.

Juan: ¿Y qué animales usa para ese trabajo?

Plácido: Las mulas.

Juan: ¿Las cargas las lleva en mula y usted?

Plácido: Y nosotros también, algunos usamos caballos también. Las mulas son para las cargas, los caballos son para cargar.

Juan: ¿Y desde cuándo hace ese trabajo usted Plácido?

Plácido: Y bueno aquí somos nacidos y criados todo el tiempo.

Rudecindo: El trabajo que hace desde el 2007, ¿Qué no?

Delicia: ¿De Eco? (NdE: la empresa de energía) Del 2000... claro porque él ha comenzado con la escuela, los CAP (NdE: El dispensario) y después ha comenzado con las familias. Por eso ha comenzado cuando han venido a poner las escuelas.

Rudecindo: No si en el 2007 cuando se hace, digamos, para la población. Y más antes debe ser del 2005 que se ha comenzado con las escuelas. En 2007 es cuando ya vienen a colocar aquí la luz.

Lili: ¿La primera o la segunda?

Rudecindo: La primera.

Liliana: Y bueno... ha sido en 2005 o 2004, más o menos

Rudecindo: Claro, sí. Eso es lo que le estaba diciendo yo a él, que la casa esa de ahí de la para, esa nunca se le cambió. Y son de los primeros equipos que hemos traído juntos. Digamos, con la mía con la de ustedes en el 2005. Por eso debe ser 2005 o 2004 cuando comienza, digamos, con la escuela.

Juan: Y ahí para la escuela, ¿Qué traía Placido?

Placido: También, todo el equipo, todo completo. Como está aquí, como ve a este con caño, con todo eso, con cable, todo, todo eso (NdE: Habla de los paneles solares y el equipo para conectarlos).

Rudecindo: Y más el personal de trabajo, los técnicos.

Juan: ¿Los técnicos para hacer la escuela?

Rudecindo: Sí. Para hacer la instalación.

Lili: Porque primero han venido han puesto los equipos. Y después, cuando han venido a poner la dos veinte, han sido otros, ¿te acordás? Cuando han venido los cordobeses también, eran empresas de Córdoba.

Plácido: No, era un contratista ese.

Lili: Exactamente.

Juan: ¿De Córdoba? Paisanos.

Plácido: Sí. Él... digamos ha puesto en todas las escuelas de alta montaña, porque él ha ganado la licitación.

Lili: Digamos, ha sido la dos veinte, porque la primera era de doce nomas y después ha pasado a dos veinte (NdE: Habla del voltaje de los equipos). Ha sido las escuelas y los CAP.

Juan: ¿Que sería los CAP?

Plácido: Los dispensarios.

Liliana: Y ahora él, cada seis meses salen las boletas, tiene que hacer repartir las boletas. Y cuando hay reclamo, ya nos mandan la impreza.

Juan: ¿Y ahí también usted trae a todo este personal?

Plácido: Si.

Juan: ¿Y ellos también vienen en mula?

Plácido: También, en mula o caballo, como puedan venir.

Juan: Y antes Plácido, ¿A qué se dedicaba usted?
¿Antes de hacer eso?

Plácido: Bueno, primero a la zafra. Meta laburar en la zafra nomas. Y ya hace veinte y cinco años que no voy yo a la zafra.

Juan: ¿Trabajaba con Rudi (NdE: Rudecindo) allá?

Plácido: Y si, a veces sí. Una vez le he ido hablar para que trabajemos los dos y en un ratito me he hachado el tobillo.

Juan: ¿Quién, él?



Plácido: No, yo. Y he tenido que ir ahí a un dispensario ahí cerca, menos mal que estaba fresco ese día, toda esa semana estaba fresco, y no he perdido ningún día, digamos, de no ir. Así que...siempre hemos trabajado juntos en la zafra.

Juan: ¿Y con respecto a esto, usted me contaba la otra vez que empezó a hacer un poco el camino o este tránsito con cargas a partir de su hermano, puede ser?

Lili: De Rubén.

Plácido: Si.

Lili: Rubén lo recomienda a él, porque trabajaba en la escuela. Como se había comenzado a poner los equipos en las escuelas.

Plácido: Él me recomienda a mí... y buscaban unas gentes ahí para que lleven y traigan. Y bueno, después me han dado confianza a mí, así que he empezado a trabajar, ya me iba a traer las cosas de ahí a Siambón a veces, alguna mercadería que necesitaban ellos, herramientas.

Juan: ¿Y al Siambón cada cuánto va Plácido?

Plácido: Y bueno, cuando me necesitan ellos voy, cuando no ya no voy casi; es muy rara vez, sino no bajo.

Juan: Claro... o cuando le pedimos nosotros que venimos.

Plácido: Si, cuando vienen ustedes sí. También cuando piden ustedes que bajemos, bajamos. Sí, y siempre con adelantos, ha visto que... por ejemplo hace tres días, así como para poder juntar los animales, sino es muy escaso en este tiempo. Que para allá, que acá y así sucesivamente.

Juan: Claro, necesita un par de días antes como para reunir la tropa.

Plácido: Si, póngale una semana. Bueno tal día empiezo ya a buscar los animales y ya al otro día bajo.

Juan: Estos animales, ¿usted también me contaba que se fue haciendo de a poco de los animales, no? ¿Cómo fue más o menos esa adquisición?

Plácido: Si. Y bueno, yo hacía trabajos así artesano, digamos, lazos, y los cambiaba así. Los trueques. Y lo mismo también hacia cabretes, esa otra trenza chica, ya también lo vendía, también se vende, todo se vende. Si a mí me encargan muchas cosas pero que pasa, no me da el tiempo para hacer, ¿ha visto usted? Que solo, que ya tiene otra cosa...ya cuando queda uno solo ya no he podido. Cuando uno tiene alguno, que sean chicos, dos o tres, bueno te va, vos a traer un animal, aquel otro, y ahí ya tenes tiempo. Si estás solo, tenés que ir para allá, volver a ir... Yo hoy nomás iba y volvía, iba y volvía, así que recién nomás me he podido desocupar un poquito.

Juan: ¿Y aparte de lazos, qué más hacía para cambiar?

Plácido: Bozal, cabretes, rienda...todo eso. Toda trenza chica, digamos.

Juan: ¿Y eso lo hacía usted manualmente con materiales de usted o compraba?

Plácido: Si, si, con cuero de vaca de aquí.

Juan: ¿Y ahora Isma (NdE: hijo de Plácido), está haciendo como lo mismo, no?

Plácido: Sí ahora él está.

Juan: Ahí usted me contaba un poco la otra vez Lili que fue un poco un pedido de parte tuya que Isma viniera a estar con ustedes, ¿no?

Lili: Si, porque nosotros no queremos estar solos. Porque a veces nos falta, uno se enferma, o lo necesitan para algo, él se va a trabajar y no hay quien quede en la casa. Ese es el problema que uno tiene, y con los animales que uno tiene hay que cuidar, si uno no cuida no tiene. Así es. Si, él ha estado trabajando, él ha salido de la escuela a los diez y ocho años y se ha ido a trabajar en la construcción, en las obras. Y bueno ha estado en Tafí y el año pasado se ha venido, porque yo le he dicho que quiero que se venga porque quería irse con Pedro a trabajar, el otro chico. Y bueno, tiene que aprender para el día de mañana. Porque nunca van a ser solo tampoco y tiene que formar su familia y ya tiene que saber cómo van a hacer un hogar. Así que es por eso que yo lo tengo aquí. Y ya aprendió algo, si por lo menos si tiene los animales, lo buscan para que haga flete y se va.

Juan: ¿Que se vuelve a Tafi o que va hacer el viaje dice usted?

Placido: Que va a hacer el viaje, como usted dice, y vuelve.

Juan: ¿Y los otros chicos están todos en Tafi?

Lili: Pedro con Marcela. Y Marcela ya tiene, ya está con pareja, ya tiene dos chicos con el marido, y la otrita que le he criado yo, Ester (NdE: Una de las nietas de Plácido y Lili), esa se ha ido ahora. Con el tema de la escuela, que ve que aquí no hay profesores; no vienen, de haber hay, pero no vienen.

Juan: Es la que me contaba la otra vez, que estaba un poco muy encariñada con la tecnología.

Lili: Si. Eso es un poco lo que, a ellos, digamos, los lleva mal. Porque en vez de aprender otra cosa, por ejemplo, a tejer o a hacer algún otro trabajito que ella ya puede, y no, no lo hacen, porqué, porque están con el teléfono. Ni comen tranquilos que están con el teléfono. Así que no sé cómo la irá a sacar de Tafi, porque en Tafi es diferente la enseñanza. Porque me contó ella misma que hay materias que aquí ni las conocía. Así que han tenido que buscar una profesora para que le vaya ayudando. Así que eso está allá en Tafi ahora. Espero que siga, porque le va a ser duro.

Rudecindo: Y cuando son duros para estudiar, ya empiezan a cambiar, toman la deserción de la escuela, ¿Qué no?

Lili: Si, claro. Ella dice que va a seguir, porque la están ayudando las chicas, digamos, que están bien, que han aprendido, la están ayudando. Claro, si aquí venía una profesora, la directora que es Susana y una maestra de matemáticas que se llama Patricia. Y de ahí de educación física ha venido tres veces nada más, y de ahí ha venido una que ha venido los lunes que se llama Cecilia, esa ha venido dos veces y no ha vuelto más. Y de ahí hay un montón de profesoras que están, digamos que está el pedido hecho, pero no vienen.

Juan: ¿Son como materias que quedan vacantes?

Liliana: Exactamente, esas son las materias que no sabe la chica.

Juan: Y Plácido, usted ahí me contaba lo de las mulas, los caballos, y ¿qué instrumentos utiliza cuando arma las cargas?

Plácido: Y bueno, las monturas de carga, chasnero le llaman. Como quichua, ¿qué no? Así nos han enseñado así... le decían chasnero.

Rudecindo: Nos enseñaron así, nos decían “prepara la chasna” ... era preparar la montura de carga.

Juan: Y las cargas... ¿en qué las pone?

Plácido: Y bueno en algunas chisguas que le llaman, en bolsas como pueda, así vienen más bien, no se desarman. Para traer una fruta, traer verdura así, la metes ahí... en una caja no se machucan, nada.

Juan: ¿Esa que es ovalada con la red?

Plácido: Es tejida con cuero, esa es chigua.

Juan: ¿Y aparte de eso, utiliza algún otro elemento más?

Plácido: No... después el lazillo y la sobrecarga.

Lili: Esas son para ajustar la chigua.

Juan: ¿Claro para que quede fija?

Plácido: Si, para que no se mueva.

Juan: ¿O sea que en este trabajo usted utiliza mucho el camino?

Plácido: Si, si... mucho...el camino para andar a caballo, camino angosto.

Juan: ¿Y en ese sentido, ustedes tienen algún sentimiento particular con el camino, alguna idea sobre el camino?

Plácido: Y yo por lo menos ninguno, porque ya ¿para qué? Ya han hecho nota para que venga la máquina, pero no sé cuándo será que va a venir. Es un drama ese también.

Juan: ¿Y los caminos estos cada tanto los arreglan, no?

Plácido: Si.

Juan: ¿Y ustedes notan diferencias entre cuando no está arreglado y cuando lo está?

Plácido: Si, por ejemplo, el monte se cría yuyos y ya cuando uno va ya se enoja que cuando está macheteada y todo limpio y arreglado ya no.

Juan: ¿Y sienten que es diferente la relación que los puede unir el afuera de Anfama?

Plácido: Claro, sí. Viene gente de que... por ahí viene gente de turistas digamos, que van cruzando a caballo para Tafí, vienen de ahí de la ciudad, cruzan por Raco, parte de la Hoyada y cruzan, a caballo. Pero ¿Qué es lo que pasa?, que por ahí vienen las motos y lo destruyen al camino, lo hacen pedazos.

Juan: ¿Y con respecto a esta reconstrucción que por ahí se hace del camino, nos contaba un poco el otro día, que no están mucho de acuerdo?

Plácido: Bueno, algunos si, algunos no están de acuerdo y otros sí, digamos. Hay balanceado. Algunos quieren y otros no quieren. Por una parte, es lindo, para que hacer que las baterías para acá, para mí por ahí ya medio es muy pesado.

Juan: Si, nos contaba por ahí Pastor que también ¿es medio peligroso traer?

Plácido: No... las baterías hacen pedazos las cosas. Es peligroso. Tiene que tener anteojos, guantes, botines con punta de acero.

Juan: Y ahí usted me contaba Plácido que esto de la crecida del monte por ahí es una dificultad que se presenta en el camino, aparte de eso ¿hay alguna otra dificultad?

Plácido: Si, cuando se pone resbaloso, empantanado, se corta porque se hacen los volcanes.

Juan: ¿Cómo sería eso?

Plácido: Los volcanes es cuando se corre la tierra, se corta el camino. Y bueno eso lo arreglamos nosotros nomás, porque... así como decía uno de la moto “yo sé que a usted les pagan”. Pero a nosotros nos pagan un mes, no trabajamos ese mes y no nos pagan.

Rudecindo: Por más que paguen ellos no tienen que venir a destruir. Porque si pagan para que uno, digamos, los lugareños de aquí podamos andar bien, no para que vengan a hacer sus aventuras. Ese es el tema que ellos no entienden.

Plácido: Por ejemplo, yo les digo a ellos que le voy a dar tres mil pesos en el mes y que se la banquen todo el año. Si unas zapatillas salen dos mil, dos mil quinientos y ya no le queda ni para las medias. Eso es lo que le he dicho yo un día a uno de esos, que le doy tres mil pesos, yo sé que ustedes están ganando más plata, todos los meses y yo cada año por un mes, y bueno le digo está bien que si ustedes ganan...y ellos dicen que ayudan a la escuela y no, a la escuela no. ¿Qué ayuda se ve en la escuela de ellos?

Lili: Ninguna... como yo le he dicho a uno ese día a esos que estaban allá, que habían perdido la patada de la moto. Y ahí andaban... pero más antes ha sido, en mayo, cuando veníamos que estaba horrible el camino, no sabe cómo han llegado entonces. Se han vuelto entonces, porque dicen que Don Enrique (NdE: Enrique Rasgado reside en Anfama, pero no forma parte de la comunidad indígena, brinda alojamiento y servicios destinado mayormente a turismo de motociclistas y cabalgatas) es el que les dice que sí, que pueden pasar.

Juan: Claro, y ellos vienen los fines de semana y nada más, y son una pasada, y ustedes viven acá.

Lili: Claro, eso es lo que le digo, yo lo hago arreglar, porque yo voy a pedirle al intendente cuando voy a cobrar, la directora nos da dos días nomás al mes, y yo tengo que pegarme una albeada e irme hasta que hora ahí para que nos atienda el intendente, y no nos atendió en la muni, hemos tenido que irlo a buscar en el complejo, ahí lo hemos conseguido. Primero he ido y me han dicho que lleve los obreros, parece que no me creía. Y después bueno yo he buscado cuatro obreros y no los conseguíamos, y ahí en el complejo, hemos conseguido, pero él es bueno... él ha dicho “sí, bueno vayan a trabajar nomas”. Pero ellos se van a trabajar, le pagan un mes, pero ellos están días enteros, trabajando, y se van y se quedan allá en La Ciénega (NdE: La Ciénega es el valle intermedio que separa a Anfama

de Tafí del Valle hacia el oeste). Porque ellos trabajan desde aquí hasta allá en La Ciénega...toda esa caminata.

Juan: ¿Y para ahí en La Ciénega?

Liliana: Si, hay una casa que le dan permiso ahí.

Juan: ¿Usted Plácido, cuando hace los viajes a Tafí, los hace en un día, ida y vuelta, o se queda allá?

Plácido: No, me quedo allá. No, es lejísimo.

Juan: ¿Y en el camino hace alguna parada o hace todo de un tirón?

Plácido: No, me voy directamente a Tafí. Si por ahí, a veces cuando voy con ella, mas en el verano cuando está caliente, se nos quedamos a almorzar en el camino digamos. Pero eso es rara vez, a veces está ya por llover porque para ahí truena muy fiero. Y hay que irse temprano de aquí, cuatro, cinco de la mañana ya hay que, cosa de que eso diez de la mañana ya está para allá, llegar a Tafí.

Juan: ¿Y allá se queda, tiene casa?

Plácido: Si, tenemos una casita allá. Y dos días o al otro día decidimos volver.

Juan: ¿Y usted Placido, trabaja en la reconstrucción del camino? ¿Usted con alguien más?

Plácido: Si, con Ismael, con dos sobrinos más, con Ángel (NdE: hijo de Pastor). Si, en varias partes he trabajado, en muchas partes he trabajado.

Juan: ¿Porque ese es el camino que habían hecho para venir de San Javier, puede ser?

Plácido: No, de Siambón.

Lili: ¿El de vehículos? Ese viene del Siambón, sale por acá, por el Saucal, ¿qué no?

Juan: ¿Y hasta ahí llega nomas?

Plácido: Si, hasta aquí llega ese camino, hasta la Toma (NdE: La toma es una represa sobre el río Anfama desde la que se provee agua a varias localidades al oriente de Anfama) digamos. Ese es el que lo están por arreglar de vuelta, el que quiere venir la máquina, no sé si va a venir o no.

Juan. ¿Y eso cada cuánto lo hacen?

Plácido: No se... dos meses, ¿qué no? Depende. Es que pasa a veces vienen y trabajan todos los días, a veces una semana no vienen las máquinas.

Juan: ¿Y eso quién lo contrata?

Plácido: Vialidad.

Juan: ¿Vialidad de la provincia?

Plácido: Si, la provincia.

Juan: ¿Y eso es lo que dicen que es un trabajo de un mes?

Plácido: No... ese que hago yo es la macheteada noma de la mula del camino que vamos a caballo, de aquí, de Anfama a La Ciénaga.

Juan: ¿Y este otro es el que hace vialidad con las máquinas? No lo hacen de la comunidad de acá, ¿traen las máquinas de afuera?

Plácido: Si, así es.

Juan: Y al momento de viajar, ¿usted tiene alguna práctica especial de ver el clima, esperar ciertos días del mes, o no?

Plácido: Si, si esta fiero no se vamos. Si vemos que está así, lindo, ya se vamos.

Juan: ¿Qué sería lindo?

Plácido: Si está lindo el tiempo, si está lloviendo no. Y si está lindo, digamos soleado así, si se vamos. Si está lloviendo o nevando no.

Juan: ¿Eso no importa el día del mes ni del año?

Plácido: No.

Juan: ¿Y usted Lili trabaja en la escuela?

Lili: Si, ya hace del 2007 que he empezado a trabajar.

Juan: ¿Más o menos qué tareas desarrolla usted ahí?

Lili: En la cocina, cocinera.

Juan: ¿Cocina para el personal y los chicos?

Lili: No para los chicos. Y si no están los chicos no toco nada, porque la comida es para los chicos.

Juan: ¿Y ese es el trabajo durante todo el año lectivo?

Lili: Si, ya hace diez años. Ese es mi trabajo. Trabajo de ocho a una de la tarde.

Juan: Y después viene y está el trabajo de la casa.

Lili: Está el trabajo de la casa.

Juan: ¿Y ahí qué tareas realiza en el hogar?

Lili: Y bueno, a veces...mi trabajo era antes de empezar a trabajar era artesanías, todas artesanías. Con eso he criado los hijos yo. Él también ha empezado con artesanías y desde se iba a hacer changas por ahí. El telar era el que nos daba de comer.

Juan: ¿Usted hacía artesanías en el telar?

Lili: Si.

Juan: ¿Y qué tipo de artesanías?

Lili. Yo hago ponchos, frazadas, peleros, alforjas, tapices.

Juan: ¿Todavía los hace?

Lili Y si, cuando tengo tiempo. Ahora me estaban pidiendo de la escuela que enseñe, pero vamos a ver, no viene la directora de secundario así que no sé nada. Porque eso quería que enseñe para que no pierda, digamos, lo tradicional de acá.

Juan: ¿Y cuándo trabaja o trabajaba con esas artesanías del telar, las lanas y todo eso lo fabricaban ustedes o lo obtenían?

Lili: No, todo lo fabricaba yo. Yo compraba, me iba en tiempo de esquila a La Ciénaga y de ahí conseguía lana, porque la señora que vivía ahí ya ha fallecido, yo a ella... él me ha llevado una vez, porque él esquilaba las ovejas y a mí me ha llevado de cocinera y ya de ahí ganaba la lana. Y de ahí traía la lana y la hilaba así con huso nomás. Y de ahí uno lo lavaba, si quería teñirlo para los peleros, frezadas, uno lo teñía, o si quería hacerlo natural así.

Juan: ¿Y con qué lo teñía?

Liliana: Y bueno, había tinta... tinta que traían de Santa Maria. La madre de él sabía irse a Santa Maria en agosto y ella me la traía a la tinta.

Juan: ¿Algunos colores en particular?

Lili: Digamos, el rojo, el rosa y verde, naranja, todos esos colores.

Juan: ¿Y lo hacía con diseño?

Lili: Sí. Diseños así de flores o guarda, las frazadas. Y los ponchos van con la guarda nomás.

Juan: ¿Y usted cómo aprendió?

Lili: Y yo he aprendido en la señora esta, Fermina Cruz, la madre de don Alberto Cruz. Ella me enseñó. Cuando yo me he casado, él se iba a la zafra y ella venía a la casa de él y ahí me ha enseñado.

Juan: ¿O sea que ella también era tejedora?

Lili: Artesana, sí.

Plácido: Lo que pasa, que ella no podía mucho porque tenía la mano quebrada, se había fracturado la mano.

Juan: ¿Y eso, lo que producía lo vendía usted?

Lili: Sí, vendía... y a veces también hacia trueque, lo cambiaba por animales. Y de ahí uno tiene los animales que ahora usa para trabajar.

Juan: ¿Y qué animales tienen?

Plácido: Yeguas, mulas... de ahí han nacido las mulas. También los burros, también he traído los burros para que hagan la cruce. He traído varios burros yo, y algunos han servido y otros se me han perdido.

Juan: ¿Y qué otros animales? ¿animales menores?

Lili: Ovejas, cabras también tenemos. Vacas.

Plácido: Esas han sido de nosotros nomas, digamos.

Lili: De los padres de él.

Plácido: De herencia de mis padres. Y no nos hemos desecho porque si hubiéramos sido otros, capaz que no tenemos nada. Lo comíamos.

Juan: ¿Y por lo que veo el manejo de animales no es en corrales por mucho tiempo, no?

Plácido: No, están en el campo. Pero llevándolas todos los días para las casas. Porque tenía una vez unas que eran ariscas, no querían estar en la casa ahí, se iban. Y una vez también se me ha dado por carnearlas así y después he comprado otra. Porque no se las podía asustar a esas.

Juan: ¿Y la mayoría de los animales los tiene para ustedes? ¿Para la comida?

Plácido: Sí y para los viajes nuestros.

Juan: ¿Y también obtienen lana?

Lili: Si pero no sirve la lana de acá, porque es muy sucia y el abrojo ese (NdE: Anfama a diferencia de sectores más altos y secos como La Ciénega tiene una vegetación boscosa tupida en la que hay numerosas especies que producen cadillos).

Plácido: Tienen mucho pega-pega que le dicen.

Juan: ¿Y qué alimentación obtienen de los animales?

Lili: La carne.

Juan: Bueno y para ir redondeando esta idea sobre todo con el camino, porque la idea un poco de la entrevista con ustedes era por esta relación que tiene con el camino por estas

cargas que llevan y traen, por ahí algunas preguntas que a nosotros nos surgen es ¿qué cosas buenas le ven al camino y qué cosas malas?

Plácido: Y si, lo que pasa es que algunos dicen que va a venir gente, robar los animales. En el Siambón nomás ahí carnean y meten en la camioneta y se lo llevan. Y eso aquí también puede subir eso, uno no sabe. Pero es lindo que venga el camino así por todo esto, para que nos ayuden a traer las baterías, por lo menos una camioneta viene hasta aquí, la deja y ya...hasta aquí llegan las camionetas.

Juan: Bueno creo que es bastante información. Muchísimas gracias por la posibilidad de la entrevista, de la charla.

Lili: Bueno, muchas gracias entonces.

Segunda Parte

Plácido: Estos son los peleros.

Juan: ¿Los de abajo?

Plácido: Este es el sobrepelo que le llamamos. Y bueno estos estribos son de palo, tiene una capa de acero, guardabarros, cuchillo para el monte....

Juan: ¿Todo eso de cuero lo hace usted?

Plácido: Si.

Juan: ¿Y esto también lo usan para la carga?

Plácido: Sí también. Y todo esto también lo hago yo.

Juan: ¿Y esto de qué es?

Plácido: Este de cuero de oveja. Todo esto es cuero de oveja. Este agarro un gancho y se soba todo... esta todo sobado, ¿ve?... Pero esto no lo se, hay un hombre que hace, hay que ser bien prolijo para hacerlo.

Juan: ¿Es de acá?

Plácido: No. Y Shosho (NdE: Adolfo “Shosho” Chocobar es primo de Plácido y hermano de Rudecindo) también sabía, pero ahora no lo hace. Y bueno esto también los hago, este se llama bozal, este se llama cabezada, esto hace René (NdE: otro comunero de Anfama), el freno. Esto hago yo, todo hago yo.

Juan: Y hacer uno de estos objetos, ¿cuánto tiempo le lleva más o menos?

Plácido: Y... un día, estando el cuero bien preparado. Hay que lavarlo con jabón, tiene que estar bien en orden para poder sobar. En un día uno lo hace. Pero este es más trabajoso ya.

Juan: ¿Y este es de otro material?

Plácido: No todo es cuero de oveja.

Juan: ¿Y porque este es más largo?

Plácido: Y porque hay ovejas que son chilenas, digamos. Y este también, suela

Juan: ¿Esto lo tejió Lili?

Plácido: Si, ella tejió todo esto, el resto. Este va abajo para que no se ensucie esto.

Juan: ¿Y esta es una mula?

Plácido: Si, una mula. Y hace rato le he puesto las herraduras

Juan: ¿Y se las cambia seguido?

Plácido: Y... cada dos meses.

Juan: ¿Y cuántas mulas tiene más o menos?

Plácido: Y tengo como diez mulas más o menos.

Juan: Y cuando las usa, ¿las usa todas juntas?

Plácido: No, no...no usamos todas juntas, porque para usarlas todas juntas, por ejemplo, me hablan a mí para traer diez cargas que no se pueden con dos personas, es mucho trabajo, hay que hacer mucha fuerza y se nos lastima. Porque están cargadas y mientras cargas otra, está esa ahí parada... y se carga cinco mulas y ya se va uno tranquilo. Y después en dos días te voy a venir a traer las otras, y así. No todas juntas.

Juan: Claro, las deja descansar un tiempo.

Plácido: Si. Porque además cuando está mal esto también se lastima la mula.

Juan: ¿Y a las mulas le pone nombre?

Plácido: No, a algunas sí... esta nomas.

Juan: ¿Y algún nombre que se acuerde?

Plácido: Si tenemos una que le hemos cortado la oreja y le decimos “la mocha”, “la saina” ... si si tiene nombre algunas mulas. Algunas que tienen color tostado así, a esas le decimos “las tostadas”.

Juan: Bueno, excelente Placido, ha sido un placer.

Placido: Bueno, suerte...y bueno ya nos estamos viendo.

Publicaciones

Los trabajos académicos que se realizaron en función de estas investigaciones arqueológicas y entrevistas fueron los siguientes (disponibles en: <https://www.academica.org/eascc>):

Franco, F. y Moyano, G. (2017). Pervivencias originarias en el valle de Anfama (Tucumán, siglos XVI- XX). *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, 18, 33-65.

Este trabajo intenta recuperar la deriva histórica de las poblaciones en el valle de Anfama desde el proceso de conquista hispánico hasta la actualidad. Desde una perspectiva de larga duración se establecen distintos momentos históricos en los cuales las posibilidades y medios de subsistencia variaron.

Molar, R. y J. Salazar (2018) Vegetable Storage Practices and the Reproduction of Household Autonomy in Early Village Contexts from Northwest Argentina. *Journal of Anthropology and Archaeology*. 6,1: 15-29.

Este trabajo presenta evidencias arqueológicas de almacenamiento y propone algunas vías interpretativas, especialmente a la luz de los registros de los comuneros de Anfama.

Moyano, G. (2017). El uso de fotogrametría digital como registro complementario en arqueología. Alcances de la técnica y casos de aplicación. *Comechingonia*, 21 (2), 333-351.

En él se ejemplifican distintas posibilidades de aprovechamiento del uso de fotogrametría digital. Uno de los casos utilizados es el uso de ortofotografías en el sitio Mortero Quebrado.

Salazar, J. y Molar, R. (2017). Estudio comparativo de dos sitios aldeanos del Primer milenio D.C. en Tucumán, Argentina. *Comechingonia*, 21 (1), 123-148.

En este trabajo se realiza una investigación comparativa entre los entornos construidos de La Bolsa 1 (valle de Tafí) con los de Mortero Quebrado (Anfama), caracterizando similitudes y particularidades observadas en cada caso.

Vázquez Fiorani, A. y J. Salazar (2018) Nuevos datos sobre ocupaciones tardías en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquías: el sitio Casa Rudi 1 (Anfama, prov. de Tucumán). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. 43,2: 287-296.

Este trabajo da a conocer los primeros avances de los análisis arqueológicos realizados en el sitio Casa Rudi, relacionando este hallazgo con otras ocupaciones tardías de la región.

Bibliografía citada

Acuto, F.

2007. Fragmentación vs. integración comunal: Repensando el Período Tardío del Noroeste Argentino. *Estudios Atacameños* 34: 71-95.

Aschero, C.

1975. *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Buenos Aires. Informe presentado al CONICET.

1983. *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos, Apéndice A y B*. Cátedra de Ergología y Tecnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

Berberián, E. y E. Arguello

1988. La alfarería del valle de Tafí (Pcia. de Tucumán-Rep. Argentina). En E. Berberián (Dir.): *Sistemas de asentamiento prehispánicos en el valle de Tafí* (pp. 69-110). Córdoba, Comechingonia.

Berberián, E. y A. Nielsen

1988. Sistemas de asentamiento prehispánicos en la etapa formativa del valle de Tafí (Pcia. de Tucumán-República Argentina). En E. Berberián (Dir.): *Sistemas de asentamiento prehispánicos en el valle de Tafí* (pp. 21-51). Córdoba, Comechingonia.

Bronk Ramsey, C. (2017). Methods for summarizing radiocarbon datasets. *Radiocarbon* 59 (6): 1809-1833.

Cremonte, B.

1996. *Investigaciones arqueológicas en la Quebrada de La Cienaga (Dpto. Tafí, Tucumán)*. (Tesis doctoral inédita), La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

Corvalán, M.

2008. Periferia y marginalidad en la construcción arqueológica: las sociedades prehispánicas tardías de las estribaciones orientales de las Cumbres Calchaquíes (noroeste de Argentina). *Maguaré* 22: 365-395.

Escola, P.

2000. *Tecnología lítica y sociedades agro-pastoriles tempranas*. (Tesis doctoral inédita). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

2007. Obsidias en contexto: tráfico de bienes, lazos sociales y algo más. En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (Eds.): *Sociedades precolombinas surandinas. Temporalidad, interacción y dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro- Sur* (pp. 73- 87). Buenos Aires, Buschi.

González, A.

1960. Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de radiocarbón (IV). Resumen y perspectivas. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 303-331.

Greco, C.

2014. La cronología del valle de Yocavil. Escalas, datos y resultados. *Arqueología* 20: 11-37.

Harris, E.

1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Crítica.

Heredia, O.

1974. Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las selvas occidentales. *Revista del Instituto de Antropología de Córdoba* 5: 73-132.

Hogg, A., T. Heaton, Q. Hua, J. Palmer, C. Turney, J. Southon, A. Bayliss, P. Blackwell, G. Boswijk, C. Bronk Ramsey, F. Petchey, P. Reimer, R. Reimer, y L. Wacker
2020. SHCal20 Southern Hemisphere calibration, 0–55,000 years cal BP. *Radiocarbon* 62 (4): 759-778.

Korstanje, M. A. y M. Del P. Babot

2007. Microfossils characterization from south Andean economic plants. En Madella, M. y Zurro, D. (Eds.): *Plants, people and places. Recent studies in phytolith analysis* (Pp. 41-72). Oxford, Oxbow books.

López Campeny, S., A. Martel, J. Martínez y A. Romano

2005. Informe de resultados de la prospección arqueológica en la reserva privada las Queñoas. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.28737.28009>

Maldonado, M., S. Cano, y M. Sampietro

2017. Cronología y procesos de formación en niveles de ocupación prehispánicos de selvas occidentales meridionales (Horco Molle, Tucumán). *Revista del Museo de Antropología* 10 (2): 47-62.

Murra, J.

1975. *Formaciones económicas y políticas del mundo Andino*. Lima, IEP.

Oliszewski, N.

2017. Las aldeas “Patrón Tafi” del sur de Cumbres Calchaquíes y norte del sistema del Aconquija. *Comechingonia* 21(1): 205-232.

Sampietro, M. y M. Vattuone

2005. Reconstruction of activity areas at a formative household in Northwest Argentina.

Geoarchaeology 20 (4): 337-354.

Scattolin, M. C.

2007. Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En V. Williams, B. Ventura, M. Callegari y H. Yacobaccio (Eds.): *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur* (pp. 203-220). Buenos Aires, Buschi..

Scattolin M. C. y M. Lazzari

1997. Tramando redes: obsidias al oeste del Aconquija. *Estudios Atacameños* 14: 189-209.

Tartusi, M. y Núñez Regueiro, V.

2003. Procesos de interacción entre poblaciones de los valles intermontanos del NOA y las del piedemonte. *Anales. Nueva Época* 6: 43-62.

Yacobaccio, H., P. Escola, M. Lazzari y F. Pereyra

2002. *Long distance obsidian traffic in Northwestern Argentina*. En *Geochemical Evidence for Long-Distance Exchange*, editado por M. Glascock, pp. 167-203. Bergin and Garvey, Westport.

Yacobaccio, H., P. Escola, F. Pereyra, M. Lazzari y M. Glascock

2004. Quest for ancient routes: obsidian sourcing research in Northwestern Argentina. *Journal of Archaeological Science* 31 (2): 193-204.

